
LIAHONA
SEPTIEMBRE 1952

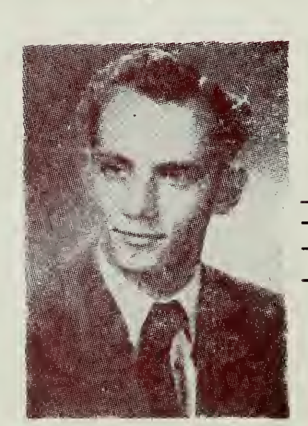


**Paul R. Green**
Salt Lake City, Utah.

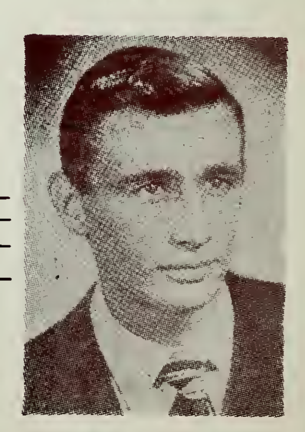


**Leanard D. Carlson**
Carey, Idaho.

# Misioneros Relevados de la Misión Hispano-Americana



**Ronald K. Gygi**
Salt Lake City, Utah.



**Ray A. Cattani**
La Cresenta, Calif.

DIRECTORES

Presidente Lucian M. Mecham

Presidente Lorin F. Jones

EDITORES

Paul R. Weiser
Donald Conder

JEFE DE DISTRIBUCION

B. James Richards

EDITADO por la MISION MEXICANA: Monte Líbano Nº 520 Lomas de Chapultepec, México 10, D. F.

REGISTRADO como artículo de 2ª clase en la Administración de Correos de México, D. F., el 30 de Septiembre de 1950. PRECIOS: Subscripción de un año en México, $ 12.00 Moneda Nacional, en los Estados Unidos, $ 1.50 Dólar. Para Remisión de Subscripciones y Cambios de Dirección Diríjase a: MISION MEXICANA, Monte Líbano Nº 520 Lomas de Chapultepec, México 10, D. F; o MISION HISPANO AMERICANA, 3531 Fort Boulevard, El Paso, Texas. Utilice el servicio de giros postales para el envío de valores.

* * *



# Liahona

La Gloria de Dios es Inteligencia

Organo Oficial de las Misiones Mexicana e Hispanoamericana de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días. Publicado mensualmente.

AÑO XVI 1º de Septiembre de 1952 No. 9

## Indice



PORTADA: La bandera nacional de México.

# Editorial "ESCOGEOS"

Tomado del *Improvement Era,* de julio.

HACE muchos años se congregó una gran asamblea en la ciudad de Sichem. Israel se había juntado para escuchar las últimas palabras de su gran caudillo, Josué. Había vivido ciento diez años; había guiado fielmente a Israel por muchas pruebas; había visto sus debilidades; había conocido sus desviaciones. En esa memorable ocasión les predicó las palabras de la vida, recordándoles de las muchas manifestaciones que había hecho Dios por ellos. Retrocedió a los días de Abrahán cuando la gente servía a dioses extraños. Les contó de como Dios había quiado a su padre Abrahán desde la idolatría, como la mano del Señor había guiado a Israel desde Egipto, como les había dado tierra por la cual nada trabajaron, como les había dado ciudades que no edificaron. El continuó "Ahora pues, temed a Jehová, y servidle con integridad y en verdad; y quitad de en medio los dioses a los cuales sirvieron vuestros padres de esa otra parte del río, y en Egipto; y *servid a Jehová".*

"Y si mal os parece servir a Jehová, *escogeos hoy a quién sirváis;* si a los dioses a quienes sirvieron vuestros padres, cuando estuvieron de esa otra parte del río, o a los dioses de los Amorrheos en cuya tierra habitáis: que yo y mi casa serviremos a Jehová. (Josué 24:14-15. Las cursivas son del autor).

Si mal os parece servir a Jehová, escogeos a quién sirváis; "Que" dice el profeta anciano, un poquito antes de su muerte, "yo y mi casa serviremos a Jehová".

Entonces dejó a la gente el derecho de escoger:

"¿A quién sirváis?" Y gritaron todos con una voz, "Serviremos a Jehová". "Recordad", dijo él, "que sois vosotros que hacéis ese convenio".

"...No podréis servir a Jehová, porque él es Dios santo, y Dios celoso; no sufrirá vuestras rebeliones y vuestros pecados".

"Si dejareis a Jehová, y sirviereis a dioses ajenos, se volverá, y os maltratará, y os consumirá, después que os ha hecho bien.

"El pueblo entonces dijo a Josué: No, antes a Jehová serviremos.

"Y Josué respondió al pueblo: Vosotros sois testigos contra vosotros mismos, de que os habéis elegido a Jehová para servirle. Y ellos respondieron: Testigos somos". (Idem. 19-22).

Y el convenio que hizo el pueblo fué puesto en el libro de la ley de Dios, y se edificó el altar como un monumento conmemorativo del convenio. Josué se despidió y se fué por el camino de toda la tierra. Esa generación guardó sus convenios. Ustedes pueden leer el registro de Israel desde el éxodo hasta el cautiverio, y no podrán encontrar a una generación que sirvió al Señor tan fielmente como los que hicieron un convenio con el viejo profeta Josué, en aquel día.

*Por el presidente*
*David O. McKAY*

En nuestros días, nosotros debemos escoger a quién serviremos. Declaro que no podemos seguir sirviendo, parte del tiempo al enemigo, y parte del tiempo a la Iglesia. Esto no lo podemos hacer. El Señor ha dicho claramente, "Ninguno puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o se allegará al uno y menospreciará al otro; no podéis servir a Dios y a Mammón". (Mt. 6:24). Estas palabras son verdaderas y creo yo, que debemos aceptarlas tan literalmente como el profeta José Smith aceptó las palabras de Santiago:

"Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, demándela a Dios, el cual da a todos abundantemente". (Santiago 1:5).

El Profeta creyó estas palabras y las aceptó por su significado. Por lo tanto creo que debemos aceptar las palabras de Cristo y saber que no podemos servir a dos amos. Escojamos hoy a quién serviremos.

La verdad de que no podemos servir a dos señores se hace resaltar en *Caín,* por Byron; y para dar énfasis quiero mencionarlo aquí. Caín es tentado por Lucifer; y después de que el diablo le ha enredado, diciéndole que el evangelio no es nada, que Adán fué engañado, que el Señor es nada más un Dios cruel, Caín dice:

—¿Me enseñarás todo?

—Sí —dice Lucifer—, bajo una condición.

Caín:—Dímela.

Satán:—Que te inclines y me adores, tu Señor.

Caín:—Tú no eres el Señor a quien mi padre adora.

Satán:—No.

Caín:—¿Igual a él?

Satán:—No, ¡nada tengo yo que ver con él! Ni tendría parte: Sería algo más arriba... o algo más abajo... Lo que quieras menos un participante o siervo de su poder. Yo moro aparte; pero soy grande: ...Hay muchos que me adoran y muchos más que me adorarán... sé tú entre los primeros.

Caín:—Nunca me he inclinado al Dios de mi padre aunque me ruega muchas veces mi hermano Abel que le acompañe en hacer sacrificios:... ¿Por qué me voy a inclinar a ti?

Satán:—¿Nunca te has inclinado a él?

Caín:—¿No te lo dije?... ¿lo tengo que decir otra vez? ¿No podría tu conocimiento grande enseñarte eso?

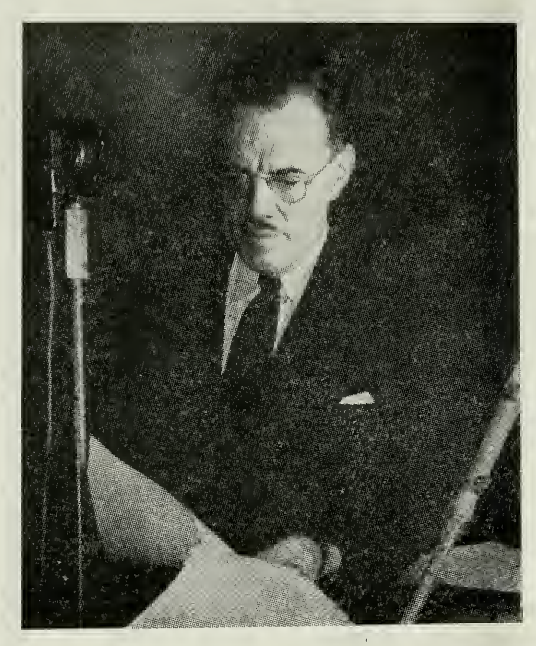
Entonces siguieron estas palabras; y Byron nunca dijo una verdad más grande.

Satán:—¡El que no se incline a él se ha inclinado a mí!

Caín:—Pero nunca me inclinaré al uno ni al otro.

(*Continúa en la Pág.* 467)

# Una Razón para Tener Animo



*Por Richard L. Evans.*
Dado el 5 de abril de 1952.

ESTOY seguro, como dijo el hermano Bowen, de que el espíritu de anticipación está sobre cada uno de nosotros en gran abundancia. Yo estoy seguro que todos nos damos cuenta de que por nosotros mismos no podemos satisfacer esta anticipación. Oro que este espíritu de anticipación se pueda satisfacer por medio de la dirección y bendición de él, en cuyo nombre estamos congregados.

He estado pensando en una frase que dijo el presidente McKay últimamente: "Animad a la gente". Este pensamiento se me presentó otra vez ayer mientras que el coro de la Universidad de Brigham Young cantaba lindamente. "No se adormecerá ni dormirá el que guarda a Israel. Si desfallecemos mientras que andas en dolor, él te vivificará".

Los inviernos adversos y largos; los tiempos y estaciones inseguros, las perplejidades y problemas de nuestros jóvenes han sugerido otro pasaje de la Escritura que por mucho tiempo he reverenciado. Se encuentra en el Génesis en una promesa dada a Noé:

> Todavía serán todos los tiempos de la tierra; la sementera y la siega, y el frío y el calor, verano e invierno, y día y noche, no cesarán. (Génesis 8:22).

Estoy seguro que hay muchas otras cosas también que no cesarán e incluyen la verdad, la asociación con los que amamos, las posibilidades de progreso y un porvenir glorioso por el cual podemos trabajar y anhelar, y por esto estoy muy agradecido.

Podemos animarnos a pesar de la condición de las cosas físicas a las cuales nos tenemos que enfrentar.

Un pensador que vive al otro lado de las montañas (George W. Olinger) hace dos o tres días mandó uno o dos dichos que quisiera leer para el registro. Quisiera saber quién los escribió para darle el crédito. Una oración tenía este pensamiento: Tal vez se nos presenta una norma más baja de la vida física, pero no tenemos que aceptar una norma degenerada de pensamientos. Y fueron incluídas las siguientes sugerencias:

> Aprenda a querer lo que no cuesta mucho.
> Aprenda a querer la lectura, la conversación, la música.
> Aprenda a querer alimentos sencillos, servicio sencillo, comida sencilla.
> Aprenda a querer los campos, los árboles, los arroyos, la caminata, el remar, el subir cerros.
> Aprenda a querer a personas aunque algunas... sean diferentes que usted.
> Aprenda a querer trabajar y gozar de la satisfacción de hacer su tarea en la manera mejor.
> Aprenda a querer el canto de los pájaros,

el compañerismo de los perros.

Aprenda a querer la jardinería y reparar cosas de la casa.

Aprenda a querer la solana y la puesta del sol, el ruido de la lluvia en el techo y las ventanas, y la suave caída de la nieve en un día de verano.

Aprenda a tener nada más deseos sencillos, rehuse ser controlado por los gustos y disgustos de los demás.

Nos recordamos de otro bello pensamiento acreditado a H. G. Wells por un autor contemporáneo, y que sugiere que el hombre no debe permitir que "el reloj y el calendario le cieguen al hecho de que cada momento de su vida es un milagro y un misterio".

Yo creo que nos podemos animar por las muchas cosas maravillosas que gozamos a pesar de las circunstancias físicas que tenemos que enfrentar.

Y creo que también hay otras cosas que nos pueden animar. Algunos de los problemas, las preguntas sin contestación, los hechos que parecen ser injusticias, discrepancias e incertidumbres, algunos que fueron mencionados ayer por el presidente Smith y el hermano Kimball, y por los cuales a veces es difícil encontrar la respuesta, todos estos encontrarán contestación, solución y satisfacción; si es que tenemos paciencia, oramos y estamos listos a esperar. Parte de ellos es el precio que pagamos por nuestro libre albedrío. Pagamos mucho por el libre albedrío en este mundo, pero vale la pena. Me acuerdo de uno de los dichos muy apreciados de José Smith que dice que "una hora de libertad virtuosa en la tierra vale más que una eternidad entera de servidumbre". Mientras que los hombres tengan libre albedrío habrá injusticias y discrepancias del momento y cosas que parecen no tener explicación, que al fin del debido tiempo y propósito de nuestro Padre serán reconciliadas y enderezadas.

Hay muchas cosas que nos pueden animar —y no voy a tomar tiempo para nombrarlas ahora— sé que el presidente McKay tiene que preocuparse del tiempo, pero trataré ligeramente de la última cosa: Animo para nuestra gente joven, en las incertidumbres que encuentran. Quiero decirles que nuestro Padre Celestial no nos envió aquí para fracasar, sino para tener éxito, y lo ha hecho posible para que tengamos éxito. El nos conoce mejor que nos conocemos a nosotros mismos, y sabe las circunstancias y perplejidades que encontramos. Es su propósito declarado de llevar a cabo nuestra inmortalidad y vida eterna, y de traernos gozo, si es que lo queremos, y nunca ha presentado un grupo imposible de circunstancias o un plan o propósito que no sea posible cumplir.

A pesar de todas las dificultades e incertidumbres, hay un porvenir glorioso y de mucho valor para todos nuestros jóvenes, si se dirigen a un cierto y valeroso fin, si miran adelante una o dos décadas, si pagan el precio que tienen que rendir para alcanzarlo, si aceptan las interrupciones cuando vengan, y si tienen fe para trabajar, preparar, orar, guardar los mandamientos de Dios y seguir viviendo una vida calmada y con propósito. Si hicieran esto, serán bendecidos; hallarán en la vida tesoros grandes y ricos de conocimiento y de otras cosas también; sobrepujarán todas las dificultades y perplejidades del día y todo lo demás, si siguen en la fe.

En fin, es un mundo magnífico que nos ha dado nuestro Padre, en el cual todo es posible a base de arrepentimiento y obediencia, y si observamos los principios sobre los cuales se basen las bendiciones.

La vida pasa rápidamente. Oro para que podamos perseverar hasta el fin, y que siempre tengamos ánimo por muchas otras razones que podríamos haber mencionado, y todas se incluyen en los planes y propósitos de nuestro Padre para nosotros y que están a nuestro alcance, de acuerdo con nuestra obediencia y nuestra devoción al evangelio de Jesucristo; a pesar del ambiente, compañeros y condiciones que se nos presenten. Que Dios esté con nosotros y que nos bendiga y que nos dé el valor y la sabiduría para perseverar hasta el fin en la fe, pido en el nombre de Jesús. Amén.

# Un Fundamento Seguro

*Por ElRay L. Christiansen, Asistente del Concilio de los Doce, dado el 6 de abril de 1952.*

Con ustedes mis hermanos, tengo gran gozo sosteniendo en un sentido real, a estos servidores valientes del Señor, a quienes antes se han mostrado dignos. Yo los sostengo en sus nuevas posiciones con todo mi corazón.

Después de tres días y dos noches de estar oyendo las palabras de los hermanos quienes nos han hablado; puedo asegurarles que en este momento el único consuelo que uno recibe es el saber que lo que él iba a decir ha sido expresado más cabalmente que lo podía haber dicho. Esa es mi situación.

Creo que nosotros hemos tenido una coferencia maravillosa en cuanto que ha habido sobriedad, calma, seriedad de propósitos, buena fe de sentimientos, y me parece que todos han querido aceptar lo que se nos ha dado. Las palabras de un verso de William Shakespeare me parecen expresar mis sentimientos y dicen así: *"Oh Dios, quien me da la vida; dame un alma llena de gratitud"*.

Espero, mis hermanos, que podamos ir de aquí cada uno "con el alma llena de gratitud", por las abundantes bendiciones que hemos recibido, por la verdad que tenemos, por la autoridad para obrar y oficiar en el nombre del Señor y por todo eso que nos trae salvación, no sólo a nosotros mismos, sino a todos nuestros seres queridos y a aquellos que escucharen el llamado.

Debemos estar agradecidos, y estoy seguro que todos lo estamos, por esos hombres inspirados quienes nos mandan y dirigen por tan espléndido camino.

Si yo pudiera condensar en unas cuantas palabras los temas generales de esta conferencia, esto sería algo así: *"Abandonar las prácticas vanas del mundo y servir al Dios de la tierra, el cual es Jesucristo"*.

Ahora, si nosotros nos retiramos de aquí escuchando este pensamiento, esta conferencia será de mucho provecho. Con frecuencia me he preguntado por qué los Santos de los Ultimos Días tienen que ser amonestados, cuando podemos declarar en testimonio y en verdad que Dios vive, que Jesús es el Cristo, y que José Smith fué un instrumento en las manos de él para restaurar el evangelio. He pensado con frecuencia que esto debería ser suficiente para cualquiera de nosotros; y como el presidente Clark mencionó esta mañana que así fué con Adán, el saber lo que nuestro Padre desea debe ser suficiente. Y como fué con Adán, así resultó con Abrahán, que a él no le importó cuan grande fuera el sacrificio, él no se equivocó, ni vaciló, ni cuestionaba. Espero, mis hermanos, que podamos allegar esto a nuestra fe y nuestra determinación para servir al Señor.

Sin embargo, nosotros estamos expuestos a las filosofías y prácticas del mundo y a veces llegamos a intrigarnos con ciertas inovaciones con las cuales muchas gentes pueden hacernos pensar que son las cosas que hay que hacer.

Por eso necesitamos estar recordando cada momento, las cosas que realmente consideramos que deben estar en primer término, como es amar a Dios con todo nuestro corazón, con todas nuestras fuerzas y con todo nuestro poder.

Nosotros, los Santos de los Ultimos Días, no tenemos que subscribirnos a esas prácticas que nos rodean, de las cuales hemos sido advertidos en esta

conferencia. No es bueno que menospreciemos los ideales y normas religiosas, los cuales han sido puestos en alto para nosotros, para que los reconozcamos y sigamos. Nosotros no tenemos que ser "amadores de los deleites más que de Dios", como Pablo ha dicho que muchos del mundo serían en estos últimos días. (2a. Tim. 3:4). No tenemos que ser orgullosos, ni debemos serlo; ni debemos ser pagados de nosotros mismos creyéndonos infalibles y sin necesidad de la ayuda de Dios; pero como verdaderos Santos de los Ultimos Días debemos caminar humildes ante el Señor y recordar que él es nuestro Dios.

Si nosotros pudiéramos ser humildes y sumisos, mansos y listos para escuchar a las súplicas, creceríamos en fuerza, en estatura y seríamos capaces de encontrarnos con las vicisitudes de la vida y resistirlas; esto nos ha sido recomendado que hiciéramos. Estas vicisitudes son: las maldades y los designios que existen y que existirán en los corazones de hombres conspiradores en los últimos días". (D. y C. 89:4).

Un viejo refrán español dice: "El que pierde la fortuna pierde mucho, el que pierde amigos, pierde más; pero el que pierde la espiritualidad, pierde todo".

Me parece que hay depresión en las cosas del espíritu. Estamos en una gran depresión mundial en cuanto a la espiritualidad. Así observo la conducta de muchos hombres y mujeres, y todo esto me convence más. Nosotros hemos dicho como dice en la sección 84, versículos 49 hasta 52 en las Doctrinas y Convenios: *"Y todo el mundo yace en el pecado, y gime bajo la oscuridad y la servidumbre del pecado. Y por esto podréis saber que están bajo la servidumbre del pecado, porque no vienen a mí. Porque aquel que no viene a mí, está bajo la servidumbre del pecado. Y aquel que no recibe mi voz, no conoce mi voz, y no es mío".*

Esto fué dado a la Iglesia en 1832. Dudo que el mundo haya progresado

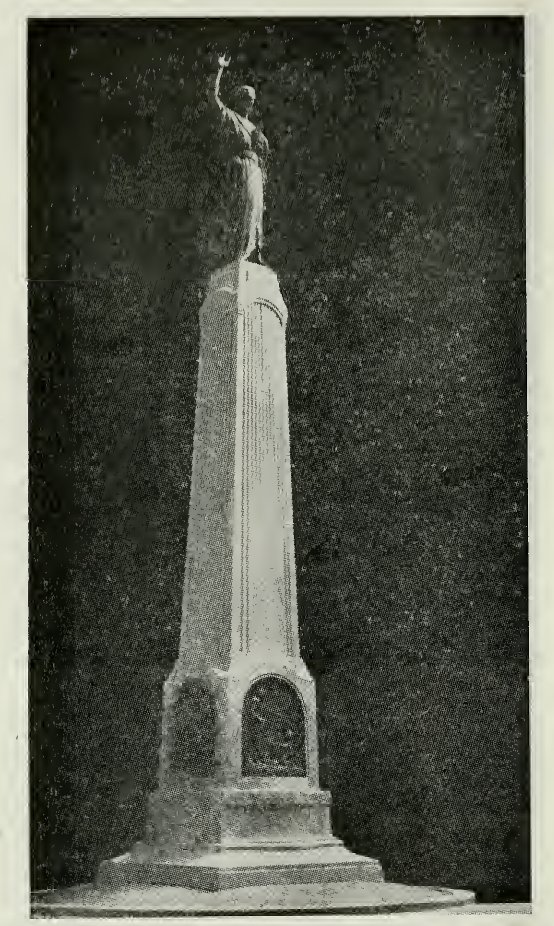


mucho desde entonces. Puede ser que nosotros hayamos aprendido algo más del diablo en ese tiempo transcurrido. No estoy muy seguro, pero así parece.

Ahora, mis hermanos, a través de estos días de confusión y duda, ¿Dónde podemos encontrar seguridad? ¿En qué principio podemos construir nuestra salvación?

Hablando de las condiciones que deben existir en estos días, una revelación por medio del profeta José Smith nos dió esta seguridad: *"Porque aquellos que son sensatos y han recibido la verdad, y han tomado al Espíritu Santo por guía, y no han sido engañados... de cierto os digo, éstos no serán talados, ni echados al fuego, sino que aguantarán el día. Y les será dada la tierra por heredad; y se multiplicarán y se harán fuertes, y sus hijos crecerán sin pecado hasta salvarse. Porque el Señor estará en medio de ellos, y su gloria estará sobre ellos, y él será su rey y legislador.* (Ibid. 45:57-59). Esto será para nosotros si cumplimos con

(*Continúa en la Pág.* 466)



# Una Voz

*Por*
*Albert R. Lyman.*

Una voz clara llama, llama desde el mero polvo de América a los hijos de los antiguos habitantes. Ella llama a los hijos de las tribus nativas quienes siguieron las veredas viejas, cazaron en las florestas, y quienes vivieron en libertad en las montañas y vegas antes de la venida del hombre blanco.

¿Quiénes son estas tribus? Se llaman indios, pero fué un error que recibieran tal nombre. Mucho antes que fuesen llamados indios se llamaban lamanitas. Su pueblo numeroso ocupaba la América de Norte a Sur y del Este al Oeste. Cuando se dividieron en muchas tribus con nombres separados, se les olvidó el nombre general por el cual habían sido conocidos.

La historia de esta nación lamanita es el registro más importante que ha sido traducido al español, desde que se tradujo la Biblia. Da fuerte testimonio de la Biblia, y fué predicho por profetas de la Biblia, quienes dijeron que vendría, con la Biblia, uno en las manos del Señor para llevar a cabo sus propósitos.

Este registro es el Libro de Mormón. Es una voz de amor y aseguranza de profetas de entre la gente antigua lamanita al remanente errante de su posteridad. Nada de comparación se ofrese de ningún otro lugar. Es una historia de su pueblo en la antigua América; y las palabras de hombres grandes y jefes fuertes diciéndoles quiénes son, qué han de hacer con las cosas importantes en el plan del Señor, y llamándoles a que vuelvan de sus vías viejas y volver a buscar la herencia prometida.

Este mensaje ha venido a esta generación por el dón y poder de Dios; no podía venir en otro modo. Hay evidencia grande acompañándolo que muestra que es, en verdad, un registro de los lamanitas, y de valor más grande que cualquier otra cosa que podían haber ofrecido. Hace mil quinientos años (1500), fué escondido por el mandato del Señor para preservarlo de las guerras terribles que hacían que la tierra se mojara de sangre. Ha venido como cumplimiento de las promesas del Señor a las generaciones rectas que vivían hace muchos siglos.

Es imposible dar más que una porción de lo que vale saber tocante a este Libro de Mormón, pero, el registro asimismo se consigue por los que lo desean leer.

Podía, este registro, ser llamado la Biblia del hemisferio poniente, inspirado por el mismo Espíritu Santo y dan-

# que Llama

do testimonio de las mismas cosas que se enseñan en la Biblia, la cual vino del Este. Juntos, los dos libros están más lejos de la crítica de sus enemigos que cuando uno está solo. La Biblia es uno de los testigos principales del Libro de Mormón, y, en cambio, el Libro de Mormón es el testigo más poderoso que ha venido en tiempos modernos de la divinidad de la Biblia.

La Historia de los lamanitas toma principio en el tiempo cuando el Señor escogió a Abrahán para ser el padre del pueblo escogido. Las promesas del Señor hechas a Abrahaán y a su posteridad, y especialmente las promesas del Señor a José, son de gran importancia para los lamanitas.

A José le fué prometido que sería "Un ramo fructífero... cuyos vástagos se extienden sobre el muro". En cumplimiento de esa promesa el Libro de Mormón nos relata que dos familias de la tribu de José fueron amonestadas por el Señor que salieran de Jerusalén antes que fuese destruída. Esto fué unos seiscientos (600) años antes de Cristo. El Señor les dijo que los guiaría a una tierra de promisión preparada para ellos, "una tierra escogida sobre todas las demás".

Fueron dirigidos por el desierto de Arabia a las playas del mar donde construyeron un barco. Luego los guió a través de las aguas grandes, a América.

El libro nos dice como estas dos familias vinieron a ser una nación grande, como el Señor los prosperó cuando guardaron sus mandamientos, y como sufrieron con guerra o hambre al hacer lo malo.

Después que el Cristo fué crucificado en Jerusalén, él vino en su cuerpo resucitado a esta gente, aquí en América. Muchas de las palabras que él les habló son una parte del registro del Libro de Mormón. Les dijo cosas importantes que les pasarían en los últimos días. Les dijo que sus hijos caerían en pecado, que perderían los registros sagrados de su pueblo, que se les olvidaría lo que él les había dicho, y que irían errantes en obscuridad, no sabiendo quiénes ni de dónde habían venido. Les dijo que después de muchas generaciones y cuando su gente hubiera caído en obscuridad, les llamaría otra vez, restaurando su Escritura perdida, y cuando se arrepintieran y se hicieran dignos de su presencia vendría otra vez entre ellos.

Les dijo que después de mucho tiempo hombres blancos cruzarían las grandes aguas, hombres blancos a quienes él llamó "gentiles". Les dijo que "estos gentiles esparcirán mi pueblo... y mi pueblo será desterrado de entre ellos". Pero no estarían sin esperanza.

Vemos que fueron cumplidas sus palabras en parte cuando vino el gran conquistador Hernán Cortés, en 1519, para hacer con unos pocos hombres, 570, la conquista de una nación de 20 millones de gentes. Con la conquista de México, por Cortés, y la conquista de lo demás de América por otros grandes soldados, los lamanitas o "indios" llegaron a estar sujetos a los "gentiles". Pero todavía eran lamanitas, y aunque algunos españoles se casaron con los indios, todavía la mayor parte de la gente mexicana es descendida directamente de aquellos profetas. Y casi todos tienen, por lo menos, una parte de la sangre escogida de José en sus venas.

Jesús dijo que cuando los gentiles rechazaran la plenitud de su evangelio que se les fuese predicado, entonces él recordaría el convenio que había hecho con la gente antigua y les traería el Evangelio a los lamanitas. Les prometió Jesús a los padres de los lamanitas que haría una obra grande y maravillosa entre sus hijos en los últimos días.

Uno de sus profetas antiguos, inspi-

(*Continúa en la Pág.* 468)

# El Camino Hacia la

*Por José Fielding Smith.* ——— *Traducido por Ema Ríos.*

CAPITULO 40

## LA REUNION EN ADAN-ONDI-AHMAN

*"Estuve mirando hasta que fueron puestas sillas, y un anciano de grande edad se sentó; cuyo vestido era blanco como la nieve". Daniel* 7:9.

### *ADAN-ONDI-AHMAN*

No lejos del pueblo de Gallatin, en el Condado de Daviess, Misurí, hay un pueblo que la gente conoce por el nombre de "Spring Hill" (El Cerro de la Primavera). En este lugar se inició una colonización de los santos en 1838. Este cerro está al norte del valle, por el cual corre el Río Grande, que el Profeta José describe como "una corriente grande, bella y rápida, durante las aguas altas de la primavera". En la primavera y el verano el valle que lo circunda es mucho más bello, con sus haciendas esparcidas que se distinguen hasta donde la vista alcanza. Los ciudadanos aquí hacen sus diarias tareas, ignorantes por completo de los maravillosos acontecimientos que han tenido lugar en este hermoso valle y en este cerro. Pasan igualmente desapercibidos de los trascendentales eventos que pronto se verificarán ahí.

Cuando el Profeta visitó por primera vez el cerro, lo llamó "El Cerro de la Torre", nombre que le dió, "a consecuencia de los restos de un antiguo altar o torre nefita que se erguía allí", escribió en su diario. Sin embargo, el Señor llamó a este lugar "Adán-Ondi-Ahmán, porque es el lugar, dijo él, al cual Adán vendrá a visitar a su pueblo, o donde se sentará el Anciano de Días, como lo anunció Daniel el Profeta". (D. y C. 116).

### *EL ANCIANO DE DIAS*

El mundo en su gran mayoría, ignora quién es este maravilloso personaje, el Anciano de Días. Mucho se ha escrito acerca de él, pero en la mayoría de los casos, sin ninguna base de conocimiento. El es nada menos que Adán, nuestro anciano padre, así nos informa el Señor. Como Miguel, el arcángel, libró las batallas contra Lucifer en el principio, y también sonará su trompeta cuando todos los muertos despertarán (D. y C. 29:26) y dirigirá la lucha en la batalla final con Lucifer (D. y C. 88:111-114). Como Adán fué conocido como el primer hombre sobre la tierra, y por virtud de ese honor se convierte en "el padre de todos, el príncipe de todos, el Anciano de Días". (D. y C. 27:11). El posee las llaves de la salvación de esta tierra, bajo el consejo y dirección del Muy Santo, quien es sin principio de días o fin de vida. (D. y C. 78:16).

### *LA ULTIMA REUNION DE LA FAMILIA DE ADAN*

Tres años antes de su muerte, Adán juntó a todos sus hijos, incluyendo a todos los fieles hasta la generación de Matusalén, todos los que eran sumos sacerdotes "con el resto de los de su posteridad que eran justos, en el valle de Adán-Ondi-Ahmán, y allí les confirió su última bendición". (D. y C. 107: 53). En esta grandiosa reunión, el Señor se les apareció y suministró consuelo a Adán y le dijo: "Te he puesto

# Perfección



a la cabeza, multitud de naciones saldrán de ti, y tú serás su príncipe para siempre". La asamblea se levantó y bendijo a Adán, y lo llamó Miguel, el príncipe, el arcángel. Y Adán se puso de pie en medio de la congregación —y ninguna reunión como ésta ha vuelto jamás a contemplar el mundo en ninguna otra ocasión— y a pesar de que lo agobiaba el peso de sus años, lleno del Espíritu Santo, predijo todo cuanto habría de sobrevenir a su posteridad hasta la última generación". Escribiéronse todas estas cosas en el libro de Enoc, y han de ser atestiguadas en el debido tiempo. (D. y C. 107:54-57).

*UN GRAN CONCILIO PROXIMO A VERIFICARSE*

De aquí a no muchos años habrá otra reunión de sumos sacerdotes y almas justas en este mismo valle de Adán-Ondi-Ahmán. En esta reunión, Adán, el Anciano de Días, estará nuevamente presente. En tal ocasión se verificará la visión que tuvo Daniel. El Anciano de Días se sentará. Se pondrán de pie ante él aquellos que han tenido las llaves de todas las dispensaciones, quienes rendirán cuentas de su mayordomía al primer Patriarca de la raza, que posee las llaves de la salvación. Este será un día de juicio y preparación. José, el Profeta, al hablar de este acontecimiento, dijo:

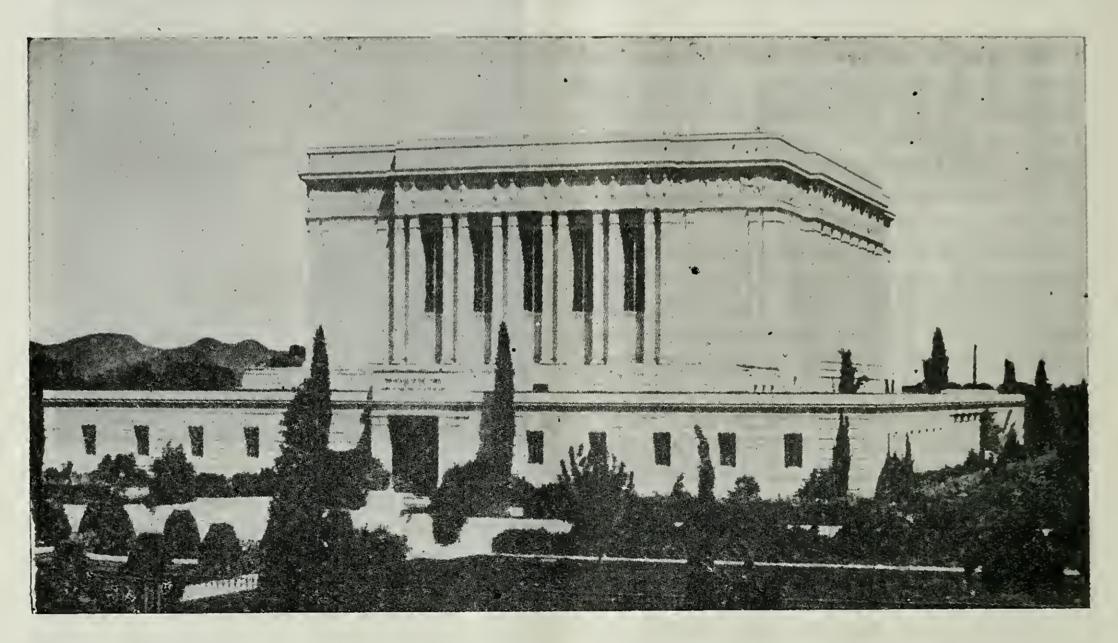
"En su Capítulo 7, Daniel habla del Anciano de Días, lo que significa el hombre más anciano, nuestro Padre Adán, Miguel; juntará a sus hijos y hará con ellos un concilio para prepararlos para la venida del Hijo del Hombre. El (Adán) es el padre de la familia humana, y preside sobre los espíritus de todos los hombres y todos los que han tenido las llaves deben pararse delante de él en este gran concilio. Este puede verificarse antes de que algunos de nosotros dejemos esta etapa de acción. El Hijo del Hombre se para delante de él (Adán) y le es dado poder y gloria a Adán, quien entrega su mayordomía a Cristo, la que le fué entregada a él, y que tiene las llaves del universo, pero retiene su posición como cabeza de la familia humana". (D. H. C. 3:386-7).

*LAS LLAVES DEL REINO ETERNO*

Fué en la visión nocturna que todo esto fué demostrado a Daniel, y vió al Hijo del Hombre venir al gran concilio, como lo hizo al primer gran concilio en el valle de Adán-Ondi-Ahmán, y ahí recibió de Adán las laves "y le fué dado poder y gloria, y un reino, para que todas las gentes, naciones y lenguas le sirvan: su domino es eterno, el cual no pasará, y su reino uno que no será destruído". (Dan. 7:13-14). En este concilio, Cristo asumirá, oficialmente, las riendas del gobierno sobre esta tierra,

(*Continúa en la Pág.* 471)

# Casamiento en el Templo



(Discurso pronunciado en Los Angeles, Calif., ante los estudiantes del seminario de la Area del Sur de California.)

*Por el presidente David O. McKay*

Compañeros profesores, compañeros estudiantes, hermanos y hermanas:

Es una fuente de gozo e inspiración el conocer gente joven. Siempre me siento muy feliz cuando estoy en su presencia. Esta noche me he sentido especialmente inspirado, primero por el propósito de esta reunión y, segundo, por los discursos pronunciados por los que me antecedieron y por el trío al cual acabamos de escuchar.

He estado pensando en las distancias que han tenido ustedes, jóvenes, que viajar esta noche para participar en esta conferencia.

Esta es una reunión que se había pospuesto a causa de un exceso de "luz solar líquida" de California. Espero que no muchos de ustedes hayan encontrado serios inconvenientes o se hayan desanimado después de haber guiado el automóvil hasta aquí, o remado, si encontraron botes, por las calles inundadas hace dos semanas. Me informaron que algunos de ustedes vinieron sólo para encontrar que la reunión había sido pospuesta.

Pero aun esta noche en que gozamos de clima despejado y los caminos están secos, me siento colmado de admiración y maravillado del valor e interés que muchos de ustedes han demostrado al recorrer largas distancias. Unicamente por satisfacción, quisiera preguntar: "¿Cuántos de ustedes han recorrido esta noche, digamos cincuenta millas, haciendo el viaje redondo de cien millas? Alzando las manos los que hayan viajado cincuenta millas. Allí hay dos. ¿Cuántos han recorrido veinticinco millas, o sea un viaje redondo

de cincuenta millas? Dejen sus manos levantadas. Cerca de cien. Gracias. Ahora, ¿cuántos de ustedes habrán hecho un viaje redondo de veinticinco millas? Esto es, doce y media millas de venida y doce y media de ida. Mantengan sus manos levantadas. Más de la mitad del auditorio. Gracias.

Pido en oración que el espíritu que los ha impulsado a ustedes y que ha inspirado a los que me han precedido, me guíe en lo que voy a decir esta noche. Ya se ha dado énfasis al significado del Templo, todo lo cual está en armonía con el tema que se me sugirió — Casamiento en el Templo.

Antes de tratar sobre el significado del Casamiento en el Templo, desearía hacer algunas observaciones acerca del matrimonio en general. Leemos en Doctrinas y Convenios que "el matrimonio es instituído de Dios para el hombre".

Fíjense en esta expresión: "Por lo tanto, es lícito que tenga una esposa, y los dos serán una carne, y todo esto para que la tierra cumpla el objeto de su creación". (D. y C. 49: 15, 16).

En esta revelación se expresa claramente el significado del matrimonio en la Iglesia de Jesucristo. El matrimonio es algo a lo que no se puede entrar con ligereza, ni darlo por terminado cuando nos plazca o finalizarlo a la primera dificultad que se pueda presentar.

Para el Santo de los Ultimos Días el matrimonio es una ordenanza divina, y vemos en el hogar la mejor garantía de la civilización, considerando los hogares que se conducen debidamente, bajo la dirección inteligente de los padres, como el mejor medio de mejoramiento de la humanidad. Creo que no hacemos excepción. Es en esos hogares donde se fomentan las virtudes que producen la verdadera hombría y la hermosa feminidad. Mis queridos jóvenes, esa es la clase de matrimonio y la clase de hogar que tendremos en mente al estudiar juntos esta noche.

Por lo tanto, el matrimonio a la luz de la revelación, es una institución que tiene sobre sí el sello de la divinidad, y ninguna persona ni estado puede desaprobar esa institución impunemente. Cuando Jesús se refirió al matrimonio, lo asoció con la idea eterna: "Lo que Dios ha unido, no permitas que ningún hombre lo separe".

Un escritor dijo: "En esta vida humana, mutable, efímera, evasiva, frágil, decayente, sólo hay una cosa que debe durar para siempre, hasta la muerte". Después agrega: "Y más allá de la muerte, el matrimonio, el único eslabón de la eternidad en la perecedera cadena humana". (Papini).

Fué el desafortunado, pero frecuentemente inspirado poeta, quien dijo:

*"Formar la felicidad del calor de un hogar,*
*Para los hijos y la esposa,*
*Es el sentimiento más puro y sublime*
*De la humana vida".*

El matrimonio es un deseo casi universal. Toda persona joven en un tiempo u otro, especialmente cuando él o ella está en la adolescencia (antes de los veinte años), está esperando la consumación de esa ordenanza. El psicólogo Henry C. Link corrobora esta idea en estas palabras: "Durante los últimos tres años, en conexión con ciertos estudios llevados a cabo en toda la nación entre estudiantes universitarios, he hecho a las jóvenes preguntas como ésta: ¿Cuál es la carrera que usted considera más importante en la vida? ¿Considera usted el matrimonio y el ayudar al marido en su carrera, más importante, menos importante, o tan importante como una carrera propia, independiente, de usted?

Yo quisiera saber cómo contestarían ustedes las jóvenes esa pregunta esta noche.

Del 90 al 95% de las mujeres universitarias han contestado que su principal objetivo era la carrera de esposa y madre, y que el ayudar al esposo en su carrera era más importante que una propia de ellas. La idea que día a día se extiende más entre las mujeres universitarias, de que el formar un hogar, crear una familia y apoyar la carrera del marido son en sí una carrera de mayor importancia, indica un sano regreso a los principios fundamentales.

El mismo autor citado en un artículo de una revista de actualidad, preguntaba esto: "Si tuviera usted que escoger entre: un trabajo interesante, un ingreso independiente de $500.00 dólares a la semana, y una feliz vida familiar en el hogar, ¿qué escogería?" 85% contestaron: Una feliz vida familiar en el hogar.

Esto lo digo a ustedes para animarles en las actuales circunstancias, cuando nuestros grandes cambios económicos están amenazando el hogar, creando la necesidad de que las esposas trabajen, de que las madres dejen a sus hijos con niñeras o grupos organizados para cuidar de los niños. No debemos rehuir el hecho fundamental de que el hogar es la base de la civilización y los Santos de los Ultimos Días tienen la responsabilidad de formar hogares ideales y crear familias que sean un ejemplo al mundo.

Tengo gusto en saludarlos a ustedes, jóvenes y señoritas que están en la adolescencia y que abrigan, así lo espero, los ideales a que acabo de referirme. El problema de escoger un compañero adecuado, con quien congenien, es vital. Con respecto a esto, en general, les sugiero que sigan el consejo de Sandy el escocés, pero no su ejemplo. MacDonald vino y le dijo a Sandy: "Estoy muy preocupado, Sandy. No sé si casarme con una viuda rica a quien no quiero o con una muchacha joven a quien quiero mucho". Y Sandy dijo: "Es mejor que sigas los dictados de tu corazón, MacDonald". "Está bien", dijo MacDonald. "Me casaré con la muchacha pobre". "En ese caso", dijo Sandy, "¿me harías el favor de darme la dirección de la viuda?"

Jóvenes y señoritas, el logro de un matrimonio feliz comienza en la infancia y la juventud. La oportunidad de casarse principia en sus primeros días en la escuela. La jovencita que aprende a tocar el violín es más probable que encuentre un buen compañero que la que se queda en su casa, rehusándose a salir en sociedad. El muchacho que participa en los deportes es más probable que encuentre una compañera que el que se queda sentado en casa oyendo la radio. En otras palabras, el acto de asociarse conduce a matrimonios felices, porque se familiarizan unos con otros. Tienen más oportunidad para elegir.

A este respecto, piensen por un momento en lo que la Iglesia ofrece a sus miembros, especialmente a los jóvenes y señoritas.

Iba yo viajando en un barco que salió de Australia hace como 20 años y una pareja de California que habían sabido por el sobrecargo que dos Mormones se encontraban a bordo, se presentaron al presidente Cannon y a mí.

Después de hacer unas cuantas preguntas, la señora dijo: "¿Me perdona usted si le hago una pregunta personal?"

"Seguramente, y yo le contesto sin que me lo pregunte. Sólo tengo una esposa".

Ella dijo: "¿Cómo sabía que iba a preguntarle eso?"

"Oh, yo podía ver su expresión y la manera de abordar el asunto, pidiendo excusas de antemano".

Bueno, pronto explicamos nuestra actitud hacia la pluralidad de esposas y después, para mi sorpresa, dijo: "Bueno, si ese no es el dogma fundamental de su religión, ¿cuál es?" "Pues", dije, "somos cristianos".

Ella dijo: "Bueno, nosotros también". Entonces hizo una pregunta importante:

"¿En qué difiere su enseñanza de las enseñanzas de otras iglesias cristianas?"

Me alegro que ustedes estén asistiendo al seminario para que puedan contestar esa pregunta inteligentemente. No es tan fácil como al principio parece. Si ustedes dicen "Bautismo", esa no es una característica distintiva. "¿Imposición de manos?" "¿Enseñanza de fe?" . No es esa tampoco una característica distintiva. "¿El arrepentimiento?" No.

"¿El Libro de Mormón?" Sí. Esa es una característica distintiva. El tiempo no permitirá que les cuente acerca de la conversación que sostuvimos du-

rante las siguientes dos o tres horas. Pero una característica distintiva de la Iglesia, dijimos, es la autoridad divina por revelación directa. Hay otras dos grandes iglesias que reclaman autoridad divina, pero no por revelación directa.

Entonces el caballero dijo: "Si su Iglesia es guiada por revelación directa, entonces tenemos el derecho de esperar que encontraremos en su organización la respuesta a las necesidades espirituales, sociales y otras necesidades del alma humana".

Yo dije: "Es cierto. Nombre una de ellas".

El vaciló. Usaba en la solapa de su saco un botón que indicaba que era miembro de una orden secreta. Le dije: "¿Qué significa esto?"

"Hermandad y Fraternidad".

"¿Es una necesidad?"

"Sí".

"Está bien, si es así, debemos encontrarla en la Iglesia de Cristo". Entonces mencioné los quórumes y comparé su grupo con los grupos y oportunidades que los quórumes ofrecen. Después de eso le dije: "Nombre otra necesidad".

Después de vacilar un momento, mencionó la educación, diciendo: "Debe haber toda oportunidad de educación en su Iglesia".

"Cierto". Entonces hablamos de los quórumes como grupos educativos, así como oportunidad de compañerismo y fraternidad, para muchachos y hombres de 12 a 100 años de edad. Hablamos de las auxiliares como oportunidades de educación para todos los hombres, mujeres y niños de la Iglesia, con 50,000 maestros dedicando su tiempo cada semana, sin cobrar nada, y libros que se proporcionan a un costo mínimo a los estudiantes — cursos de estudio que se dan a más de 500,000 hombres y mujeres con una oportunidad de reunirse cada semana y recibir instrucción gratis. ¿Dónde puede usted encontrar algo igual?

Todo esto además de la escuela pública; y las escuelas públicas en Utah ocupan en categoría los segundo, tercero y cuarto lugares entre todos los demás Estados de la Unión. Además de eso la Iglesia sostiene un sistema educativo en el que hay seminarios, institutos, colegios y una universidad central, con un gasto anual de más de 2.000,000 de dólares.

Piensen en esto, jóvenes y señoritas. No obstante todo esto, hay centenares de jóvenes en nuestra Iglesia que se muestran indecisos de aprovechar esas oportunidades de educación. Y hay centenares de padres que no pueden darse cuenta de lo que la Iglesia ofrece para el desarrollo cultural de sus hijos e hijas.

Esa es la razón por la que les estoy preguntando cuántas millas han viajado esta noche para encomiarlos y en especial a ese joven que se levanta a las tres de la mañana para hacer su trabajo y llegar a su clase en el seminario, y a la señorita que sale de su casa a las seis o siete de la mañana. Yo los felicito y los encomio, y encomio a los padres. Aun cuando fuera únicamente del punto de vista educativo, nuestros padres debieran ver que sus niños asistan a seminarios e institutos, porque los estudiantes reciben enseñanza espiritual junto con su diaria educación escolar. Son desleales los padres que negligentemente dejan de aprovechar estas oportunidades. Pero ese es otro tema. Lo menciono esta noche, por la oportunidad que los seminarios y auxiliares proporcionan a los jóvenes y señoritas de escoger sus futuros compañeros.

Referente al valor de esto, permítaseme repetir: La muchacha que aprende a jugar tenis es más probable que encuentre marido que la que no aprende. El muchacho que participa en las actividades de drama de la escuela es más probable que encuentre esposa que el que prefiere escuchar la radio o leer novelas románticas. Los niños que tocan instrumentos musicales y toman parte en las orquestas de la escuela o están capacitados para divertir a sus amigos, tendrán oportunidades más amplias para seleccionar compañeros, que aquellos que sólo se dedican a escuchar.

"Aquellos que son activos en los gru-

pos de Scouts, pertenecen a las sociedades juveniles, y que contraen obligaciones hacia grupos de personas, aun cuando no estimen a todos los individuos, es más probable que se casen que los que siempre se quedan en casa".

Esa es la idea de un hombre que aborda el tema del matrimonio netamente desde un punto de vista psicológico.

Sí, yo creo en los seminarios y asociaciones auxiliares, y especialmente en los quórumes del sacerdocio meramente como un aditamento en esta cuestión del matrimonio.

Un pensamiento más, antes de entrar en el tema verdadero. ¿Cómo pueden ustedes saber cuándo realmente están enamorados? Esa es una pregunta que les preocupa. Un joven, pensando que está enamorado de una muchacha, soñará con ella y anhelará lánguidamente su compañía. Sin embargo, seis meses más tarde puede conocer a otra señorita, de quien está seguro de que está enamorado. Las muchachas también tienen sus "Príncipes Encantados" y se preguntan de cuál de ellos están realmente enamoradas.

Sólo de paso, les diré, si ustedes piensan que una muchacha es la criatura más bella y dulce sobre la tierra, hágase a sí mismo la pregunta: ¿Me inspira a hacer lo mejor? Siento que quiero lograr algo en la vida para ser digno de ella, o ¿nada más atrae a mi naturaleza inferior? Si es esto último, no está usted enamorado. Está infatuado. Si es lo primero, probablemente ella merece más estrecha atención de parte suya. Señorita, ¿le inspira él a usted a desear, como Portia, que fuera ciento setenta veces más bonita, mil veces más rica? Eso es lo que Portia deseó cuando Bassanio escogió el cofre que tenía a Portia como premio. En otras palabras, ustedes pueden distinguir entre el que únicamente incita su naturaleza inferior y el que las inspira a hacer lo mejor.

En segundo lugar, busque en él o ella cualidades que le distingan. Primero, fíjese si él o ella no es egoísta. Cuídese de no escoger una persona egoísta. El matrimonio es un estado en el cual cada uno debe dar, no tomar todo. Ustedes han oído hablar algo acerca del "introvertido". Rehúyanlo o rehúyanla. Es mejor escoger el "extrovertido", o uno que está dispuesto a servir y a dar.

En tercer lugar, fíjese si él se controla, si tiene o no dominio sobre su carácter. Si puede dominar su lengua. El control de sí mismo es una gran virtud. Es un factor que contribuye a la felicidad de un hogar. Habrán muchas ocasiones, después de que se casen, cuando serán provocados a decir algo con pasión y condenación. Si usted tiene control de sí mismo, no dirá la palabra condenatoria, porque puede haber una respuesta en represalia que puede resultar en una riña. Absténgase de decir cosas que harán una herida en el corazón del otro.

En cuarto lugar, mencionaría yo la reverencia. ¿Tiene él reverencia por las cosas sagradas? ¿Tiene consideración para la gente mayor? Si él es irreverente, si se mofa de lo que es sagrado, usted obrará sabiamente en no escogerlo por campañero. ¿Es profano? ¿Toma el nombre de Dios en vano? Yo lo rehuiría. La profanación es un vicio, cuya indulgencia rebaja el stándard moral del hogar.

El Padre de nuestro país dió una orden general, expedida en 1776, que dice:

"El General siente mucho haber sido informado que la práctica, tonta y perversa, de maldecir y hacer juramentos profanos, un vicio hasta ahora poco conocido en el ejército americano, se está poniendo de moda. El espera que los oficiales, con su ejemplo e influencia, se esforzarán por reprimirlo y que ambos, ellos y los soldados, reflexionarán cuán poca esperanza podemos tener de la bendición del Cielo sobre nuestras armas, si lo ofendemos por nuestra impiedad y tontería". Además de esto, la profanación es un vicio tan bajo y ruín, sin ninguna tentación, que todo hombre sensato y de carácter lo detesta y desprecia.

En seguida, si yo estuviera en el lu-

gar de ustedes, vería si tiene o no la habilidad para triunfar económicamente. Usted tiene que vivir con él; él tiene que mantener a una familia. Usted probablemente tiene que ayudarle. Pero el hombre debe ser quien la sostenga. El hombre debe ser el proveedor. Muchachas, busquen al joven que tiene ambiciones. Yo uso esa palabra en el sentido de emulación — que él va a tratar de hacer algo de sí mismo y hará lo mejor.

Pero joven, no posponga el casamiento demasiado tiempo, simplemente porque piensa que no puede proveer a la joven con las comodidades que tenía en su propia casa. Usted encontrará que las jóvenes están dispuestas a ayudar.

Eso me introduce al siguiente punto general y ese es el crear una familia. El matrimonio es para el propósito de crear familias, tener niños. Eso es fundamental, y siento mucho observar una tendencia, aún entre nuestra propia gente, a limitar el número de niños en la familia. Yo me interesé mucho en lo que a continuación se expone, que procede de alguien que no tiene los mismos ideales que nosotros tenemos.

"El hombre ha urdido muchas teorías e ideas acerca del matrimonio, entre ellas la teoría de que cada pareja tiene el derecho de decidir si va o no a tener hijos. No obstante las teorías, el propósito principal del sexo y el matrimonio son los hijos. Esta es una ley de la naturaleza humana que no puede ser desafiada impunemente. Una pareja que entra al matrimonio sin el propósito de tener hijos, pronto se acarrea el desastre desde el principio.

"Tener hijos es un proceso físico por la experiencia, pero la experiencia es espiritual también. Requiere continuo sacrificio de sí mismo en muchos sentidos, posiblemente aun el sacrificio inmediato de seguridad económica. Es por la elección de valores espirituales, al ponerse en conflicto con los valores materiales, que se encuentra la verdadera seguridad.

"Probablemente la teoría más popular así como la más peligrosa acerca del amor es que uno puede enamorarse tan fácilmente como puede dejar de enamorarse. Esto pasa por alto la verdad de que el amor, no importa como principie, es algo que debe ser creado concientemente. El amor duradero depende de la compatibilidad sexual permanente, y esto a su vez depende grandemente de tener niños. Cuando la experiencia sexual es subordinada al nacimiento y cuidado de los niños, toma sobre sí un nuevo significado espiritual. Esta es la base del amor verdadero y duradero, un proceso continuo de creación y sacrificio cuyo centro es el crear una familia.

"Tener un hijo es la promesa final y más grande del amor de una pareja para uno y otro. Es un testimonio elocuente de que su matrimonio es completo. Eleva su matrimonio del nivel del amor egoísta y placer físico al nivel de devoción centrada alrededor de una nueva vida. Hace que el principio que les guía sea el sacrificio de sí mismo en lugar de la indulgencia de sí mismo. Representa la fe del marido en su habilidad de proveer la seguridad necesaria, y demuestra la confianza de la esposa en su habilidad de hacerlo. El resultado neto es una seguridad espiritual, que más que ningún otro poder, ayuda a crear seguridad material también."

Ahora, ¿qué hay acerca del matrimonio en el templo? La eternidad del convenio del matrimonio tiene su base en la verdad eterna de la inmortalidad del alma.

Jesús es reconocido como el filósofo más grande, el más grande maestro que alguna vez anduvo sobre la tierra, por los grandes pensadores en general. El aceptaba la inmortalidad del alma sin lugar a duda.

Para los miembros de la Iglesia, él es Dios hecho manifiesto en la carne. El vivió antes de venir. El aceptó el más allá como ustedes aceptan el sueño en la noche o la luz del día en la mañana. El dijo: "En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si no fuera así de otra manera os lo hubiera dicho". No

(*Continúa en la Pág.* 471)

# Temas Fundamentales de

*Capítulo* 17

El Libro de Mandamientos — La Visión de las Glorias — Ultrajes en Hiram. 1831-1832

*Deseo de los Santos, de saber acerca de Sión.*—El 18 de agosto, que fué el día después que los hermanos volvieron de Misurí, cayó en domingo. Se celebró una reunión muy inspirada, en la cual los hermanos rindieron un informe de sus obras. Entre los asuntos que se tramitaron fué la ordenación de Oliverio Cówdery al oficio de sumo sacerdote, de acuerdo con "la voz de la Iglesia y el mandato de Dios, por conducto de Sídney Rigdon", según consta en la historia. Oliverio Cówdery se hallaba en Misurí cuando se celebró la conferencia de junio, en la cual se ordenaron los primeros sumos sacerdotes.

En vista de que los miembros de la Iglesia ansiaban saber más concerniente a Sión, la compra de tierras en ese lugar y sus herencias, el Profeta se dirigió al Señor, y recibió una revelación (Doctrinas y Convenios, sec. 63) en la cual se anunciaron las dificultades y persecuciones que los santos padecerían en esa tierra. Una vez más se amonestó y se reprimió al pueblo por no haber guardado los mandamientos del Señor. Entre otras cosas, el Señor declaró lo siguiente:

"Y ahora, de cierto os digo, como dije que haría saber mi voluntad a vosotros, he aquí, os la divulgaré, no por vía de mandamiento, porque hay muchos que no procuran guardar mis mandamientos. Mas a quien guardare mis mandamientos, revelaré los misterios de mi reino, y serán en él un manantial de aguas vivas, brotando a vida eterna. Y ahora, he aquí, la voluntad del Señor vuestro Dios, concerniente a sus santos es que se reúnan juntamente en la tierra de Sión, no precipitadamente, para evitar confusión, lo cual trae pestilencia. ¡Mirad la tierra de Sión! Yo, el Señor, tengo en mis propias manos. Sin embargo, yo, el Señor, entrego a César las cosas que son de César. Por lo tanto, yo, el Señor, quiero que compréis las tierras, para que le llevéis la ventaja al mundo, y podáis tener derecho sobre los del mundo, a fin de que no sean agitados a la cólera. Porque Satanás agita sus corazones a la cólera contra vosotros, y a que derramen sangre. Por lo tanto, no se obtendrá la tierra de Sión, sino por compra o por sangre, de otra manera no habrá herencia para vosotros. Y si fuere por compra, he aquí, bendito sois; y si fuere por sangre, por cuanto os es vedado verter sangre, he aquí, vuestros enemigos caerán sobre vosotros, y seréis escarnecidos de ciudad en ciudad, y de sinagoga en sinagoga, y no habrá sino pocos que quedarán para recibir una herencia. Yo, el Señor, estoy enojado con los inicuos; estoy negando mi Espíritu a los habitantes de la tierra". (Sec. 63:22-32).

*Apostasía de Esdras Booth.*—En septiembre, José Smith se trasladó con su familia a Hiram, Distrito de Portage, Edo. de Ohio, unas 30 millas al sureste de Kírtland, y se estableció en la casa de Juan Johnson. Más o menos en este tiempo, Esdras Booth se separó de la Iglesia. Había sido ordenado sumo sacerdote y había hecho el viaje a Misurí, pero se había mostrado rebelde. Antes de ingresar a la Iglesia había sido un sacerdote metodista, pero debido a un milagro que había presenciado, se bautizó; y desde ese día quiso obligar a los hombres a creer, ya por la ejecución de milagros, hiriéndolos, o por

# la Historia de la Iglesia

*por José Fielding SMITH*

otros medios violentos. Después de apartarse de la Iglesia, escribió varios artículos contra la verdad, los cuales más tarde se publicaron en un libro anti-mormón.

*Se Compra una Prensa.*—Como Oliverio Cówdery y Guillermo W. Phelps habían recibido el llamamiento de imprimir y publicar libros para la Iglesia, se hizo necesaria la compra de una prensa. Por consiguiente, Guillermo W. Phelps recibió instrucciones de llegar a Cincinatti, al volver de Misurí, con objeto de comprar una prensa para tal fin. Dicha prensa iba a ser llevada a Independence, donde empezarían a publicar mensualmente un periódico que llevaría el nombre de "La Estrella Vespertina y Matutina". Esta fué la primera publicación de la Iglesia.

*Revisión de la Biblia.*—Mientras se hallaban en Hiram, José Smith se ocupó en revisar la Biblia. Había iniciado esta obra en Fayette, pero por mandato del Señor, la había dejado hasta ahora por razón de otros deberes. Sídney Rigdon, que también vivía en Hiram, siguió escribiendo por él. Con el transcurso del tiempo, el Profeta repasó la Biblia, tema por tema, revisando cuando el espíritu de revelación se le indicaba. La obra jamás se terminó completamente, porque había sido su intención, varios años después, concluir la obra mientras se hallaba en Nauvoo, pero sus enemigos lo mataron. No obstante, se revelaron muchas cosas claras y preciosas que aclaran grandemente muchos sujetos.

*Conferencia Especial de Noviembre.*—Habiendo sido llamados Oliverio Cówdery y Juan Wítmer para ir a Misurí a cumplir en ese lugar con ciertos deberes que les habían sido señalados, se convocó una conferencia especial para el primero de noviembre de 1831, a fin de considerar aquellos asuntos que necesitaran arreglarse antes que ellos partieran.

*Preparativos para Publicar los Mandamientos.*—En esta conferencia especial que se celebró en Hiram, se consideró el asunto de publicar las revelaciones y mandamientos que se habían dado por medio de José Smith. Esto fué conforme a la voluntad del Señor, porque durante dicha conferencia dió la revelación (una de las más importantes de las Doctrinas y Convenios) que él llamó "mi prefacio para el libro de mis mandamientos que les he dado para publicaros, oh habitantes de la tierra". (Doc. y Con., sec. 1). Dióse el mandamiento a estos habitantes, así como a los miembros de la Iglesia, de escudriñar "estos mandamientos porque son verdaderos y fieles, y las profecías y promesas que contienen se cumplirán". El Señor estaba dispuesto a dar a saber estas cosas a toda carne, "porque no hago acepción de personas —dijo él— y quiero que todo hombre sepa que el día viene con rapidez; la hora no es aún mas está próxima, cuando se quitará la paz de la tierra, y el diablo tendrá poder sobre su propio dominio; y también el Señor tendrá poder sobre sus santos, y reinará entre ellos, y bajará en juicio sobre Idumea o el mundo".

*Aprobación de las Revelaciones.*—Se determinó publicar una edición de diez mil ejemplares del Libro de Mandamientos. Sin embargo, en una fecha posterior (1 de mayo de 1832) se redujo a tres mil ejemplares. José Smith se dirigió a los élderes y dijo que en

vista de que el Señor les había conferido la bendición tan grande de darles mandamientos y revelaciones, iba a preguntar a la conferencia qué testimonio estaban dispuestos a dar los miembros, concerniente a aquellos mandamientos que dentro de poco iban a salir al mundo. Después de leer el prefacio del Señor, varios de los hermanos se pusieron de pie y testificaron de la verdad de las revelaciones que se iban a publicar en el Libro de Mandamientos. La conferencia duró dos días y se despacharon muchos otros asuntos.

*Se Critican las Revelaciones.*—No todos los que estuvieron presentes en la conferencia aprobaron en todo sentido estas revelaciones; hubo cuando menos uno que no estuvo de acuerdo con el lenguaje. Este fué Guillermo E. Mc. Lellin, recientemente convertido a la Iglesia. Por consiguiente, el Profeta recibió un mandamiento del Señor (Doc. y Con., sec. 67) en el cual se le dijo que invitara "al que de vosotros sea más sabio" para que escogiera la menor de las revelaciones, e intentara hacer una semejante; y si este individuo o "sabio" podía imitar la menor de las revelaciones, entonces los élderes tendrían razón en decir que no sabían que eran verdaderas. Si el esfuerzo resultaba en fracaso, entonces estarían "bajo condenación" si no testificaban que eran verdaderas.

*La Locura de Guillermo E. McLellin.*—Guillermo E. McLellin, considerándose el más sabio, aceptó este reto del Señor. Su esfuerzo resultó un fracaso humillador que convenció a los élderes que se hallaban presentes, los cuales únanimemente manifestaron que su deseo de dar testimonio a todo el mundo, de la verdad de las revelaciones dadas a José Smith.

*Otras Revelaciones Importantes.*—A la conclusión de esta conferencia, el Señor dió otro mandamiento (Doc. y Con., sec. 68) para el beneficio de Orson Hyde, Lucas Johnson, Lyman A. Johnson y Guillermo E. McLellin, quienes habían preguntado al Señor cuál era su voluntad concerniente a ellos. Además del consejo y mandamientos dados a estos hombres, se dió mucho consejo y mandamientos a los habitantes de Sión, porque había ociosos entre ellos, según el Señor, y se les dijo que santificaran el día de reposo, se acordaran de orar, enseñaran a sus niños los principios del evangelio y los llevaran a bautizar cuando tuvieran ocho años de edad, porque no estaban haciendo ninguna de aquellas cosas. Por tanto, el Señor no estaba complacido con ellos. También se recibieron instrucciones tocante al Sacerdocio y sus poderes, para orientación de la Iglesia. Oliverio Cówdery iba a llevar este informe con él cuando volviera a Sión.

El 3 de noviembre, el Señor dió la gran revelación que es conocida como el Apéndice, la cual se halla en la Sección 133 del Libro de Doctrinas y Convenios.

*Se ponen en Orden las Revelaciones.*—Se resolvió que Oliverio Cówdery llevase las revelaciones a Misurí, donde iban a ser publicadas. José Smith, por tanto, se vió muy ocupado en los días que quedaban, porque Oliverio tenía pensado salir más o menos el 15 de noviembre. El Profeta escribe: "Dediqué casi todo mi tiempo a revisar los mandamientos y celebrar conferencias, durante casi dos semanas; porque entre el primero y el doce de noviembre celebramos cuatro conferencias especiales".

*Valor de las Revelaciones.*—En la última de estas conferencias celebradas en Hiram, en la casa de Juan Johnson, los miembros, después de considerar deliberadamente las revelaciones, decidieron por voto que estimaban que "las revelaciones tienen para la Iglesia el valor de las riquezas de toda la tierra, hablando de cosas temporales". También se tomaron en consideración los beneficios que la Iglesia y el mundo recibirían del Libro de Mormón y revelaciones dadas a José Smith, y la opinión de la conferencia fué que debería

apreciarse debidamente la infinita sabiduría del Señor en conceder aquellas cosas sagradas para su salvación y la salvación del mundo.

. .*Consagración de los Mandamientos.*— Se resolvió que José Smith fuése nombrado para consagrar y encomendar al Señor a los dos hermanos, Oliverio Cówdery y Juan Whítmer, así como los escritos sagrados que se les habían confiado. Además, se determinó que como resultado de la diligencia de José Smith, Oliverio Cówdery, Juan Whítmer y Sidney Rigdon, en sacar a luz, mediante la gracia de Dios, aquellas cosas sagradas, fuesen nombrados para manejarlas de acuerdo con la ley de la Iglesia; y que sus familias, así como las familias de Hyrum Smith, Cristián Whítmer, Pedro Whítmer, Jacob Whítmer, Hiram Page y David Whítmer, junto con Samuel H. Smith, Guillermo Smith y don Carlos Smith, fuesen recomendados al obispo de Sión como personas dignas de recibir herencias en la tierra de Sión. De acuerdo con esta proposición, concerniente a la consagración de las revelaciones y aquéllos que las iban a llevar, José Smith cumplió con el cometido. Poco después de esta conferencia, Oliverio Cówdery y Juan Whítmer emprendieron su viaje.

*Actividades entre el Enemigo.*—El primero de diciembre, José Smith y Sidney Rigdon recibieron el mandamiento de salir a una misión "por una temporada" para llamar a los habitantes de la tierra. "Confundid —les dice el Señor— a vuestros enemigos; invitadlos a discutir con vosotros en público y privadamente; y si sois fieles, serán avergonzados. Por tanto, dejadlos que propongan su potente razonamiento en contra del Señor". La razón porque se dió este mandamiento fué debido a las actividades del apóstata Esdras Booth, que se hallaba en Ravenna, Edo. de Ohio, publicando muchas falsedades contra la Iglesia. De acuerdo con este llamamiento, José Smith y Sídney Rigdon partieron el 16 de diciembre rumbo a Kírtland para cumplir el mandato de esta revelación. Pasaron algún tiempo predicando en Kírtland, Shalersville, Ravenna y otros lugares, justificando la causa y confundiendo a sus enemigos. Fueron bendecidos con el Espíritu del Señor y presenciaron el cumplimiento de las promesas que les fueron hechas, porque pudieron calmar mucha de la agitación y cambiar las falsas impresiones que habían provocado los artículos escandalosos que habían salido en el "Ohio Star" de Ravenna.

*La Conferencia de Amherst.*—El 25 de enero de 1832 se celebró una conferencia en Amherst, Edo. de Ohio, en esta conferencia se tramitaron muchos asuntos con armonía y con el espíritu de hermandad. José Smith fué nombrado presidente del sumo sacerdocio. También se dió la revelación conocida como la Sección 75 de Doctrinas y Convenios, en la cual varios élderes fueron llamados a salir de dos en dos para cumplir misiones en varias partes del país.

*La Visión de las Glorias.*—A la conclusión de esta conferencia, José Smith y Sídney Rigdon reanudaron su obra de revisar las Escrituras. Mientras se ocupaban en ello, les pareció de por sí evidente, "a juzgar por las verdades que quedaban —declararon ellos— que si Dios iba a premiar a cada uno de acuerdo con las obras hechas en la carne, el término Cielo, como lugar destinado para el hogar eterno de los santos, tendría que incluir más de un reino". Por consiguiente, el 16 de febrero de 1832, mientras revisaban el Evangelio de San Juan, y como respuesta a su oración, los cielos les fueron abiertos y vieron al Padre y al Hijo. Esta visión, cual se refiere en la sección 76 de Doctrinas y Convenios, es uno de los trozos literarios más preciosos y una de las revelaciones más grandes que ha recibido el hombre. Baña de luz el concepto de la eternidad y el destino de la raza humana, y enseña la misericordia de un Padre amoroso que salva a toda

(*Continúa en la Pág.* 469)

# El Obedecer es Mejor que el Sacrificio

*Por S. Dilworth Young*

Dado el 4 de abril de 1952

Hace muchos años fuí al barrio de Richards, de esta ciudad, Salt Lake City, para oír al presidente Charles W. Penrose dar un discurso. No tengo ni la menor idea de lo que él iba a hablar, pero vi delante de nosotros el tema que trató. Alguien había puesto sobre el púlpito, para el beneficio de los niños, quienes lo necesitaban, un letrero que decía: "Orden es la primera ley de los Cielos".

Supongo que el hermano Penrose se quedó muy impaciente para que los preliminares del culto se terminaran, porque inmediatamente después se paró atrás del púlpito y ocupó todo su tiempo en explicar por qué el orden no es, y por qué la obediencia es la primera ley de los Cielos. No puedo recordar qué dijo, aunque puedo recordar que esta era la primera vez en mi vida que había oído explicar cabalmente este principio.

Reconozco el hecho de que la Iglesia es una Iglesia de principios revelados. Del Señor vinieron las revelaciones que establecen los principios. Quisiera testificar que tiene que ver un intérprete por la Iglesia para interpretar los principios.

Si no tuviéramos a un Revelador que lo hiciéramos para nosotros, cada hombre y cada mujer interpretaría, explicaría y tomaría en su propia vida solamente aquella porción de cada principio que le gustara, y esta gente sería desunida y divergente en sus creencias. Le agradezco a mi Señor que haya aquí este día un profeta, quien con sus consejeros y los doce es inspirado para decirnos cómo, en un cuerpo unido, podemos explicar y vivir los principios.

Ahora, la cuestión de explicar un principio es una cosa, enseñar la aplicación es otra, pero hacer que sea obedecido el principio es aun otra cosa. Durante mi vida, les confieso que nunca me han obligado. La obediencia que he rendido a los principios ha sido enteramente de mi parte y completamente voluntaria. Siempre he podido escoger si aceptaría la interpretación de los presidentes de la Iglesia o si haría mi propia interpretación. He hallado que la interpretación de la Iglesia me ha dirigido a la seguridad. Me he encontrado vagando por el mal camino cuando fuí dejado a mis propios artificios tocante a las cosas de que ha hablado el Profeta del Señor.

Creo que todas las crisis por las cuales ha pasado la Iglesia se ha hecho posible por la aplicación del principio de la obediencia, expresado voluntariamente. Aun durante los días severos en Nauvoo cuando los hombres no sabían qué hacer, el presidente Young no le dijo a la gente que tenía que salir. Si me acuerdo correctamente de la historia, se dice de él que había declarado a su pueblo:

"Voy a cruzar el río y ponerme en marcha hacia el oeste con mi familia y mis yuntas. Todos los que quieran seguirme, que lo hagan".

Pues, la mayoría quiso seguirle, y así lo hizo la mayoría. Nunca hemos oído que pasó a los que no vinieron, con la excepción de unos pocos en que la Iglesia tuvo interés vital. Los que vinieron, los obedientes, no vivieron para verlo, pero sus nietos son los fieles de hoy día. Y los que no vinieron, ¿Dónde están los hijos de ellos? Nunca se oye nada de ellos.

Cuando la Iglesia se mudó al sur a

la venida del ejército de Johnston, dijo de nuevo el presidente Young: "Me voy al sur. Pueden venir los que quisieren". Casi todos se fueron con él, y en Provo, cuando había pasado el peligro, se paró sobre el tiro de la carreta y dijo a la gente: "Regreso a Salt Lake. Los de vosotros que quisieren seguirme, pueden hacerlo".

He observado que los líderes proféticos nunca le dicen a la gente lo que tiene que hacer, sino les dicen de los cursos sabios y prudentes.

Más recientemente, en nuestros días, cuando se anunció el plan de bienestar, y los hermanos desde este púlpito les explicaron a los congregados cómo querían que se efectuara el plan, yo estaba entre la multitud y oí mucho de ciertas personas que querían hacerlo de diferente manera. No lo querían interpretar como lo interpretaron los hermanos.

¿Dónde están ellas hoy día? Yo no sé. Es cierto que no se encuentran en posiciones de responsabilidad. Los que con buena gana voluntariamente siguieron con fe la dirección, creyendo que sus líderes hablaron con inspiración del Dios Todopoderoso, son los que desempeñan las responsabilidades.

Supongo que así tiene que ser siempre. Como se nos presentan crisis tras crisis, como los acontecimientos del mundo exigen cambios de política, los líderes hablarán, y los sabios presentarán obediencia sin dudar. No dije obediencia ciega. Dije obediencia sin dudar.

Quisiera aplicar un ejemplo de lo que he estado diciendo. Veo por los periódicos que esta misma tarde hemos llegado al tiempo cuando nos van a anunciar una política misionera.

Aquí les confieso que no sé mucho más de eso que saben ustedes. Supongamos que no esté en armonía con los pensamientos suyos: supongamos que incluya detalles que yo quisiera ver hechos de otra manera. Aplicando a mí mismo el principio de la obediencia, me paro aquí y les digo a ustedes, aquí congregados, que es la intención mía seguir estrictamente, como el Señor me da la luz, esos planes y política que han de ser anunciados por mis líderes.

No querré añadir a sus ideas, sino daré yo toda mi fuerza y todo mi valor, y los talentos con que el Señor me ha bendecido, para hacer lo que se anunciará.

Pienso que ya hemos llegado a un tiempo en que vamos a ver algunos cambios. Están maduros los tiempos para cambios. El mundo está cambiándose. El profeta José Smith, durante su vida, lo cambió dos o tres veces el sistema misionero. En una ocasión les dijo a los misioneros que caminaran de dos en dos. Poco después del dijo que pudieran viajar solos. Otros cambios se han efectuado. Estoy en favor de cambios.

Quiero dar fin a mis palabras por leerles un pasaje de la Escritura que me aplica a mí personalmente. Quizás lo pueden aplicar a sí mismos. Fué dicho por Samuel y en esta ocasión se justificó el dicho, creo yo. Y Samuel dijo: "Tiene Jehová tanto contentamiento con los holocaustos y víctimas, como en obedecer a las palabras de Jehová? Ciertamente el obedecer es mejor que los sacrificios; y el prestar atención que el sebo de los carneros": (1 Samuel 15:22)

Me quedo en esto. Que todos hagamos igual, pido humildemente en el nombre de Cristo. Amén.

La inteligencia es como un río — lo más honda que es menos ruido hace.

* * *

La religión es pan de cada día, no el pastel para fiestas especiales.

* * *

Siempre escuche a los consejos de los demás; no le dañarán, y ellos siempre se sentirán mejor.

# EDITO

# El Día ha L

"Pero antes que venga el gran día del Señor, Jacob prosperará en el desierto, y los lamanitas florecerán como la rosa". D & C. 49 : 24. Muchas y hermosas son las promesas pertenecientes a los últimos días que se han dado a los lamanitas, al fin y al cabo estamos comenzando a ver el cumplimiento de ellas. Al mirar la obra que se está haciendo, no se puede menos que notar que las escamas de tinieblas están empezando a caerse de sus ojos como fué predicho por el gran profeta Nefi.

Tal vez podemos hacernos esta pregunta: ¿Por qué y cómo se va a efectuar todo esto? ¿Por qué? Porque el Señor ha decretado que así sucederá en los últimos días, y lo que el Señor ha prometido inevitablemente acontecerá. Ahora en cuanto a cómo se está ejecutando esta obra; primero, en tributo al Señor, decimos que es por medio de su poder. Segundo; por el empeño infatigable de los misioneros, y último en orden, pero no en importancia, por los lamanitas mismos. En los últimos años muchos miembros lamanitas han sido llamados para predicar el evangelio y es con mucho orgullo que afirmamos que han hecho una obra muy notable.

En el campo misionero, los misioneros tienen la oportunidad de desarrollar sus cualidades de dirección y de aceptar responsabilidades que es de mucho valor para ellos. Con tiempos tan fluctuantes como los hay ahora, el número de los misioneros se está disminuyendo, vemos la necesidad de más participación por los miembros lamanitas. Si todas las promesas han de cumplirse entre los lamanitas, estos tienen muchas responsabilidades. Porque será por medio de su propio progreso y desarrollo que se realizarán estas promesas. En breve, lo que nos hacen falta son caudillos y buena dirección. ¿Qué son las características de un buen caudillo? Quizás podemos enumerar unos puntos sobresalientes que se pueden aplicar en la vida de todos.
Para ser buen líder:

1. Hay que ser buen seguidor—si uno no es capaz de recibir órdenes de sus superiores, ciertamente no es capaz de dirigir las acciones de otros. José Smith tuvo que conformarse con las leyes de Dios antes de poder organizar la Iglesia de Jesucristo.
2. Se necesita valor moral—uno que no tiene la integridad para vivir conforme a sus propias enseñanzas no puede esperar que otros las guarden.
3. Ha de haber una meta—un hombre que anda sin meta es como un barco que anda sin timón.
4. Se deben adoptar métodos revisados—como Jacob dijo "Cuán



# . l e g a d o

*por élder*
*Carleton ANDERSON*

inescrutables no son las vías del Señor, y es imposible que el hombre pueda entender todo". El Señor siempre manda consejos nuevos y debemos hacer caso a las sugerencias del portavoz de la Iglesia.

5. Leer con prudencia—Dios ha decretado que un hombre no puede salvarse en ignorancia. ¿Cómo vamos a utilizar nuestro tiempo?, en leer revistas pasajeras o adquirir más conocimiento que será indispensable a nuestra exaltación.
6. Aceptar criticismo con alegría—o, qué fuéramos capaces de aceptar criticismo de nuestros amigos dándoles gracias por habérnoslo dado.
7. Emplear criticismo constructivo sin antogonismo—el secreto del éxito es dar consejos a nuestros amigos sin ofenderlos.
8. Ser diligente—los talentos de Moisés no le hicieron gran hombre, sino su perseverancia y diligencia.
9. Depender y poner fe en el Señor—con la ayuda del Señor, no hay nada imposible.
10. Conservar la mente pura y limpia—muchas cosas aborrece Jehová, y una de ellas es el corazón que maquina pensamientos inicuos.

Estos y muchos otros puntos son esenciales para dirección efectiva. Pero con toda probabilidad el factor más importante es la humildad. Como pronunció Cristo "El que quisiere entre vosotros hacerse grande, será vuestro servidor; y el que quisiere entre vosotros ser el primero, será vuestro siervo; Como el Hijo del hombre no vino para ser servido, sino para servir y para dar su vida en rescate por muchos". (Mateo 20:26-28). Es con mucha tristeza que notamos el orgullo y la arrogancia desplegados por algunos oficiales de las ramas, quienes, al recibir sus relevos, se ponen inactivos y fríos. Recordemos siempre que la única manera en que podemos entrar en los cielos es con rodillas dobladas y espíritus contritos.

Hermanos, como recipientes de las bendiciones de Israel, ¿qué vamos a hacer? ¿Dejar que otros hagan la obra que nosotros no somos capaces de hacer? El Señor ha dicho que vamos a florecer como una rosa, pero si no cultivamos nuestros talentos y energías, no será posible. Que pongamos nuestro hombro en la lid, seamos líderes en nuestras ramas y que tengamos metas elevadas para poder presentar al Señor un pueblo listo para su venida.

# Sucesos de la Misión Hispano-Americana

EL PASO, TEXAS.

Seguramente que la obra del Señor está creciendo en El Paso, Texas. Ha aumentado tanto la Rama, que la capilla que fué edificada en 1939 ya no tiene la capacidad para el número de miembros con que cuenta. Se necesitan fondos para engrandecerla y también para comprar útiles para los niños de la Escuela Dominical Infantil.

Los Oficiales de la Mutual decidieron presentar una "revista musical" bajo la dirección del presidente Guillermo Balderas y el hermano Manuel González, para recoger fondos. El 21 de junio se presentó por primera vez la "revista musical". Tuvo tanto éxito en la Rama, que en julio se presentó por segunda vez el programa en el barrio americano. Por segunda vez los artistas fueron coronados por el entusiasmo de la concurrencia.



Muchos de los que tomaron parte en la "revista" no son miembros de la Iglesia; pero con mucha voluntad dieron mucho de su tiempo para que se presentara un buen programa. La señora Lupe Viramontes, la señorita Trini Cuen-



ca, el señor Felipe Paredes, el señor Samuel Meraz, y el señor José Villezcas, todos de El Paso, fueron calurosamente felicitados por la parte que tomaron en el programa y todos los miembros de la Rama están altamente agradecidos.

La hermana Margarita Bautista presentó una canción en italiano y dos en español, y junto con el señor José Villezcas presentaron el alegre "Dúo de los Patos".

Un grupo de señoritas de la Mutual presentaron el baile "Las Trajineras". Tomaron parte: Porfiria Balderas, Beatriz Gutiérrez, Ausencia Flórez, María Hernández, Elba Bautista, y Esperanza y Elisa Escobar.

Los miembros de la Rama siguen planeando otras actividades para llevar a cabo el engrandecimiento de la capilla lo más rápido posible.

*Por Norma González*

# Acontecimientos de la Misión Mexicana

## NUEVO REPUEBLO, MONTERREY

En la rama de Nuevo Repueblo, Monterrey, el día 21 de junio se efectuó una fiestecita que resultó muy animada. Hubo una asistencia de 130 personas, y el programa consistió de los números siguientes: "A mi madre", poesía por una niña; "Caray, que Criada", juguete cómico por la presidencia y maestras de la Primaria; "La bamba", bailable por tres niños y tres niñas; "Soy puro Mexicano", trío por niños; "Los Guajolotes", bailable por tres niños y



tres niñas, y además "Allá en el Rancho Grande", canción por un niño.

Este programa ocupó una hora y cuarto, y enseguida tuvieron una cena, cuyas utilidades de la misma se emplearán en comprar algunas cosas para los trabajos manuales de la Primaria.



## MONTE CORONA, MEXICO

Servicios especiales, bajo la presidencia de Lucian M. Mecham, director de la Misión Mexicana, se efectuaron en Monte Corona, México, para inaugurar la recién terminada casa de oración de aquella rama. Elder Dámaso Soriano, presidente de la rama, dirigió los servicios. Acompañando al presidente y su esposa, ese día 22 de junio, estaban el segundo consejero, élder J. Lynn Shawcroft, el secretario de la misión, seis miembros del Concilio Alto y varios misioneros y miembros visitantes.

Después de un culto del Sacerdocio, que se inició a las 9:30 A.M. y al cual asistieron 45 de los hermanos, se celebraron dos sesiones generales. Ciento setenta y cinco personas se congrega-

(*Continúa en la Pág.* 472)



# PARA LOS NIÑOS

# El Juguete de Ahmed

*Por Ernestine y Florence Harvath.*
*Traducido por María Eugenia Muñoz.*

AHMED acarició a su mimado ciervo, con una mano temblorosa. En Turquestán, donde Ahmed vivía, los niños no tienen juguetes verdaderos. Jóvenes y pequeñitos animalitos son sus juguetes. El juguete de Ahmed era el ciervo, con el cual se divertía muchísimo.

"Espérame aquí", murmuró Ahmed. "No me sigas que voy a participar en la prueba de carreras a caballo".

Ahmed volvió a acariciar a su querido juguete otra vez, y rápidamente montó a su caballo. Y volvió a temblar mientras cabalgaba.

"Tengo miedo", pensó Ahmed. "Creo que no lo haré bien en esta prueba de carreras de caballos tan difícil. Y en este pueblo donde todos montan espléndidamente.

A una verde llanura corrió el niño. La concurrencia estaba formada por personas mayores de edad que él, todas montadas a caballo, y observaban a los niños de la tribu. Los niños iban tomando sus turnos y corrían a caballo pasando una pelota grande de madera en la tierra.

Ahmed dirigió su caballo cerca de los otros niños, y sus dientes rechinaban. "Cuando sea mi turno", se dijo a sí mismo, "correré igual que los otros niños, tan suave como el viento a través de la pelota en la tierra. Cuando esté junto con la pelota me inclinaré muy cerca y la agarraré sin dejar de correr en mi caballo o disminuir la velocidad. Pero no puedo hacerlo ¡Tengo miedo, tengo miedo!"

El niño podía ver a su padre entre la gente. Su padre montaba maravillosamente y podía hacer toda clase de diversiones y suertes a caballo. El era respetado. Ahmed nunca sería respetado, si él no montaba bien.

¡Ahora le tocaba a Ahmed! El corrió en dirección de la pelota, y empezó a agacharse para estar listo para agarrarla.

La tierra pareció acercársele rápidamente, ofuscándolo. Ahmed sintió caerse. El se esforzó atolondradamente por agarrar la pelota, pero falló. En un momento su caballo lo alejó bien lejos de ésta.

Todos los de la concurrencia guardaban silencio. Los otros niños lo habían hecho bien y habían sido ovacionados. Pero ahora el sonido de una piedra que se desprendía había sido oído. El padre de Ahmed inclinó su cabeza avergonzado.

Y ninguno notó que Ahmed regresaba caminando despacio. ¡El había demostrado que tenía miedo! Aun en la lejana ciudad de Samarkand la gente oiría del niño que tuvo miedo.

Y después, entre el silencio, Ahmed oyó un ruido. Era un chillido. ¡Era un grito angustioso de su querido ciervo! Y para los finos oídos de Ahmed le pareció muy fuerte. Una mancha negra en el cielo le dió la respuesta. ¡Una águila descendía rápidamente sobre su mimado ciervo!

Los otros se dieron cuenta de lo que pasaba. Pero Ahmed ya había salido.

Rápidamente atravesó las casas o tiendas grises establecidas, en las cuales vivía la tribu. El había dejado a su ciervo a un lado de las tiendas.

La mancha en el cielo se agrandaba rápidamente. Ahmed casi podía ver las crueles garras del águila. En esas grandes garras el águila se llevaría a su pequeño ciervo.

"¡Aprisa; aprisa!" Ahmed apresu-

(*Continúa en la Pág.* 473)

## Sección del Sacerdocio

# EL NOMBRE DE LA IGLESIA

*Por élder J. Lynn Shawcroft.*

Cuando el Salvador, en su ministerio en la tierra, estableció su Iglesia entre los nefitas, escogió a sus siervos y los instruyó en sus deberes. Después, se levantó una discusión concerniente al nombre de su Iglesia, y los discípulos fueron al Señor para pedir su decisión.

El Salvador respondió:

"Y ¿cómo será mi Iglesia si no tiene mi nombre? Porque, si una iglesia tiene el nombre de Moisés, es porque pertenece a aquella persona; por lo tanto, si ella lleva mi nombre, será mi Iglesia, si fuere que estuvieren fundados sobre mi evangelio".

En estas cortas palabras, el Señor proclamó dos cosas sobresalientes. El primer punto fué que la Iglesia de Jesucristo debe llevar su nombre y no el nombre de algún hombre u organización. No debe llevar ni el nombre de los profetas, porque si tiene el nombre de Moisés, es la iglesia de Moisés; o si tiene el nombre de Pedro, Santiago, o Juan, entonces es la iglesia de ellos. Tampoco puede la Iglesia llevar el nombre de un lugar geográfico o una organización del mundo. La verdadera Iglesia del Salvador del mundo, tiene que tener como nombre LA IGLESIA DE JESUCRISTO. Este principio debe ser una guía para el que verdaderamente está buscando la verdad. Es un punto sobre el cual no debe haber mal entendimiento.

El Señor además explicó otro punto que es tan importante como el primero. Consideremos otra vez sus palabras: "... si ella lleva mi nombre, será mi Iglesia, SI FUERE QUE ESTUVIEREN FUNDADOS SOBRE MI EVANGELIO".

Siguió explicando este principio, diciendo:

"Y, si fuere así que la Iglesia estuviere edificada sobre mi evangelio, entonces el Padre mostrará sus propias obras en ella. Pero, si no estuviere edificada sobre mi evangelio, sino que fuere construída según las obras de los hombres, o según las obras del diablo, entonces, en verdad, os digo que gozarán de su obra por un poco de tiempo, pero pronto llegará el fin, en el que caerán y serán arrojados al fuego, de donde no se vuelven". (3 Nefi, 27:8-12)

Los hombres han fundado sus propias iglesias y a veces les dan el nombre del Salvador; también puede haber en ellas una organización semejante a la que se encuentra explicada en las Escrituras. No obstante todo esto, si tal iglesia "no está edificada sobre mi evangelio, sino que fuere construída según las obras de los hombres... caerán y

MAESTROS VISITANTES
JULIO, 1952

| | |
|---|---|
| Matamoros | 100% |
| El Porvenir | 100% |
| Pachuca | 100% |
| San José, C. R. | 100% |
| Torreón | 100% |
| Santiago | 95% |
| Cd. Madero | 93% |
| Monte Corona | 92% |
| Matachic | 90% |
| San Pablo | 90% |

Las más cumplidas de este mes.

¿DONDE ESTA SU RAMA?

serán arrojados al fuego".
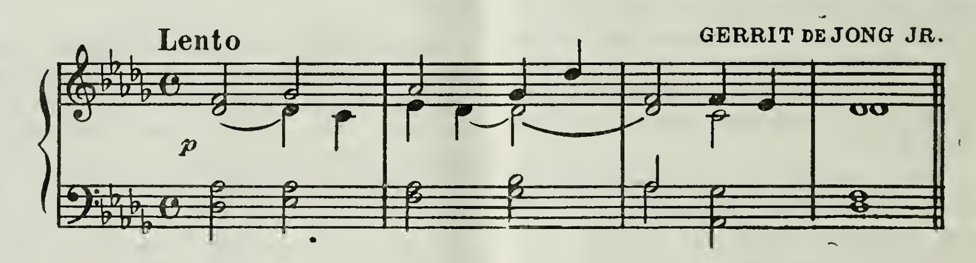
Ningún hombre puede establecer un sistema de religión y considerarlo como divino en su poder y origen. Puede fundar su propia organización según sus propios deseos, pero todo es del hombre — no viene de Dios.

Muchas veces, incluyendo la ocasión de su visita al profeta José Smith, el Señor ha denunciado las ordenanzas y doctrinas de los hombres, que se han formado y que han sido puestas como divinas. No tiene paciencia para los que tienen la apariencia de piedad, mas niegan la eficacia de ella.

El que verdaderamente busca la verdad tiene que hacer el esfuerzo para encontrar una iglesia que, en primer lugar, lleve el nombre de Jesucristo como parte del título oficial. Luego, tiene que determinar si la iglesia está "edificada sobre mi evangelio". Esto se puede averiguar por un buen estudio de la historia, organización y doctrina de la iglesia en comparación de lo que dan a conocer las Escrituras, y luego tiene que investigar la iglesia para ver si el Padre muestra sus propias obras en ella, porque, "Por sus frutos los conoceréis".

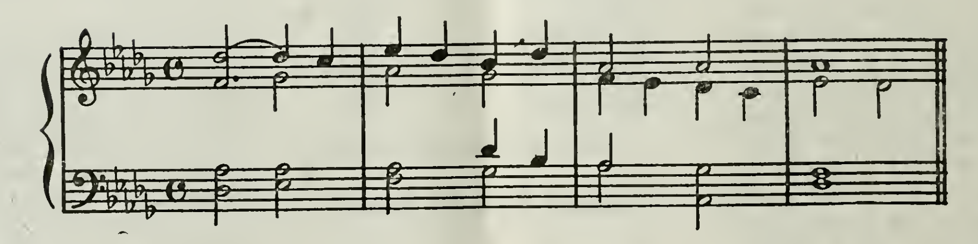
La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días cumple con todos estos requisitos. Lleva el nombre del Salvador y está edificada sobre su evangelio tal como fué restaurado en estos últimos días, y las obras del Padre se manifiestan en ella.

# ESCUELA DOMINICAL




Joya Sacramental:

*Venid, oh Santos, y mostrad*
*A El eterna gratitud;*
*Su santa sangre aceptad,*
*Preciosas gotas de virtud.*



Himno de Práctica: ¡Oh Bondadoso Padre! Número 181 en el Himnario.

Este himno sirve para el himno sacramental. Debe ser cantado con tiempo moderado, y con palabras claras, porque en verdad, es una oración de música, y los cantadores necesitan sentir el espíritu de humildad y quietud

que se halla en este himno.

*La preparación para el himno de práctica*

A. La preparación empieza en los pensamientos del corista y del pianista. Requiere un conocimiento completo del mensaje de las palabras, y el sentimiento de la música. Luego el próximo paso sigue naturalmente.

B. Unos pocos minutos gastados juntos por el corista y el pianista pueden desarrollar confianza y quitar la confusión. En cuanto a los problemas, si los dos están unidos, la congregación tendrá menos confusión. La llave del éxito en enseñar a cualquier sujeto se halla en la preparación completa. El corista o el pianista no deben estar delante de la congregación sin estar antes preparados; y los dos preparados juntos (y el tiempo por eso no debe ser cinco minutos antes del culto, sino una semana antes).

C. El modo de presentar un himno nuevo es muy importante. Después de que el corista y pianista lleguen a estar unidos en su conocimiento del himno, deben seguir un buen plan para presentarlo a la congregación.

1. Unas palabras bien escogidas, tratando el mensaje y otros asuntos pertenecientes al himno o al autor, dan más interés, pero deben ser breves para que no se canse la congregación.

2. Si el himno es nuevo, el pianista debe tocarlo una vez antes, mientras la congregación escucha, o tararea para que todos aprendan la melodía.

3. Entonces la congregación debe cantar la primera estrofa, frase por frase, y después de haberla aprendido, seguir con las otras estrofas.

4. Cuando ya lo tiene bien aprendido deben hacer caso de las diferentes partes como el alto y el bajo. Sin embargo, no queremos perder mucho tiempo practicando las partes, porque la cosa más importante es que todos canten con ánimo y sinceridad.

# • • *Sociedad de Socorro* • •

## *¿QUE APROVECHARA?*

*Por Ivie H. Jones*

ENTRE todas las Escrituras posiblemente no hay palabras o consejos tan definitivamente escritas por el beneficio de las hermanas de la Sociedad de Socorro, como las que encontramos en Santiago 2:14-18. Estas son: "Hermanos míos, ¿qué aprovechará si alguno dice que tiene fe, y no tiene obras? ¿podrá la fe salvarle? Y si el hermano o la hermana están desnudos, y tienen necesidad del mantenimiento de cada día, y alguno de vosotros les dice: Id en paz, calentaos y hartaos; pero no les diereis las cosas que son necesarias para el cuerpo: ¿Qué aprovechará?

Hermanas mías, hemos tenido una vacación o descanso de las lecciones en la Sociedad de Socorro. Espero que cada sociedad tuviera cultos regulares durante junio, julio y agosto. El verano ha sido designado como un tiempo en el cual las hermanas puedan coser y alcanzar ciertos proyectos de la Sociedad.

Desde el tiempo cuando el profeta José Smith organizó a las mujeres de la Iglesia en la Sociedad de Socorro, el objetivo fundamental ha sido la caridad. Como una organización entera, hemos distribuído grandes cantidades de alimentos, ropa, cobijas y otras cosas necesarias para el mantenimiento de los necesitados.

Hasta la fecha, el proyecto del Plan de Bienestar no ha funcionado bien en

las misiones, porque la Iglesia no ha extendido el programa hasta las misiones. Sin embargo, las hermanas de la Sociedad de Socorro deberían prepararse para esta parte del programa de la Sociedad de Socorro.

Con fondos tan limitados como son en las ramas chicas, es difícil para las hermanas de la organización mantener un surtido grande de ropa y cobijas, pero de todos modos podemos preparar algo.

"Si el hermano o la hermana están desnudos, y tienen necesidad del mantenimiento de cada día", que podemos darles para aliviar esta condición lamentable. ¿Seremos forzadas a decirles: "Id en paz y calentaos y hartaos", o ¿podremos darles las cosas que son necesarias para el cuerpo como está escrito en Santiago?

A pesar de que somos pobres, tenemos una obligación grande de dar cuidado a los más pobres en la rama. Por resultado del trabajo de la mano de las hermanas, hemos hecho costuras muy elegantes. Por supuesto, cada madre y señorita debería aprender cómo bordar, tejer y coser cosas bonitas para adornar su propia casa, pero el día de la costura fué añadido al programa de la Sociedad de Socorro para que las hermanas pudiesen coser también para los pobres. Aun en las ramas chicas, en la misión nuestra, en donde hay tres o cuatro miembros de la Sociedad de Socorro, han comenzado un surtido de ropa o alimentos. En algunas ramas, el surtido es más o menos como un cambio en lugar de un almacén. El experimento ha funcionado bien hasta la fecha.

Las hermanas pueden dar a la Sociedad de Socorro la ropa de la familia que no es de tamaño propio para sus hijos y cambiarla por ropa, si hay, que les quede bien.

El efecto sobre los miembros es bueno y digno de recibir la atención de cada Sociedad de Socorro en ambas misiones. A pesar de que no tengamos mucho de las riquezas del mundo, hay virtud en dar nuestros bienes, si es nada más que una pieza de ropa muy usada, pero limpia. Después de que la hayan recibido, las hermanas pueden arreglar y alistar para vender o cambiarla. En esta manera tendremos algo para dar a los miembros necesitados, aunque muchas veces hasta los muy pobres, tienen orgullo y no quieren recibir caridad o limosna.

Ojalá que hayan usado el tiempo sabiamente durante el verano con el propósito tan altísimo de dar cuidado a los pobres, para que tengamos algo en el almacén de la Sociedad de Socorro para cumplir con nuestro deber.

De otro modo, ¿qué aprovechará?



*Este pequeño surtido en Roswell, Nuevo México, es típico de toda la Misión.*




# ¿DONDE Y CUANDO NACIO USTED?

*Por Ivie H. Jones*

Los padres, a pesar de sus creencias religiosas, deben interesarse en la genealogía, la cual es nada más que la historia de la familia. Es el privilegio de los padres el ser orgullosos de sus hijos, y deben tener interés en guardar un registro de las cosas sobresalientes que pasan en sus vidas.

El primer acontecimiento de importancia en la vida de un niño es la fecha y lugar de su nacimiento. No se gastaría mucho tiempo si la madre fuera a escribir esta información en la Biblia de la familia o en otro lugar seguro, a donde el hijo puede referirse en los años venideros. Si no tiene tiempo o no sabe escribir, alguien lo puede hacer por ella.

Según la doctrina mormónica, el nacimiento de uno es de gran importancia. Es en el día de su nacimiento cuando él empieza a escribir su historia por sus propios hechos. Sabemos que el espíritu de él existió antes de su nacimiento, y que la memoria de esa vida espiritual nos ha sido quitada por un Padre en los cielos que sabe todo. A veces sentimos como si hubiéramos conocido a una persona antes de venir a este mundo, pero en realidad no lo recordamos. De acuerdo con las revelaciones modernas, estas impresiones pueden tener base, porque nos dicen que vivimos en el mundo espiritual y que habíamos progresado todo lo posible sin recibir cuerpos. Con razón ponemos tanta importancia en el día de nuestro nacimiento en el mundo.

Por causa de la nacionalidad es más y más de suma importancia que uno tenga su certificado de nacimiento. Salió en el *Reader Digest* del mes de marzo de 1952 un artículo excelente que se titula, "¿Dónde está su certificado de nacimiento? lo va a necesitar". Según este artículo, puede llegar el tiempo cuando nuestro certificado de nacimiento nos puede traer dinero; puede darnos una posición buena; nos puede conseguir un pasaporte para otro país, y con seguridad tendrá mucho valor para los miembros de la Iglesia.

Tom Mahoney, el autor de el ya referido artículo del *Reader Digest,* cuenta de muchos casos en los cuales personas han perdido heredades o trabajos que pagaban bien, porque no han podido presentar sus certificados de nacimiento. Una señora anhelaba el sexagésimo quinto aniversario de su nacimiento cuando iba a recibir cuarenta dólares o trescientos cuarenta y cuatro pesos M. N. ($344) mensualmente por beneficios de la Seguridad Social de su marido, pero no podría probar que tenía setenta y cinco años de edad, porque no había guardado un registro exacto de cuando nació y no tenía un certificado de nacimiento. No es afuera de lo común que hoy, en los Estados Uni-

dos, un patrón requiera un certificado de nacimiento para emplear a un hombre o a una mujer.

La semana pasada, el presidente Arwell L. Pierce, quien sirvió muchos años como el presidente de la Misión Mexicana, contó de un hombre que nació en los Estados Unidos y trabajaba para una compañía particular. La Oficina Federal de Investigaciones le detuvo y no les podía presentar su certificado de nacimiento, porque no quiso gastar tiempo en conseguírselo. Puede que pierda su puesto y aun el derecho de quedarse en el país en donde nació.

Aunque uno nunca espera sacar un pasaporte y aunque no sea miembro de la Iglesia Restaurada, debe tener un certificado de nacimiento y saber por cierto dónde y cuándo nació. Esto no es solamente el primer paso para buscar la genealogía, sino también es negocio sabio. El mundo lo demanda; el Señor nos pide que guardemos registros, y la Iglesia debe tener un registro completo y preciso de todos sus miembros.

Un certificado de nacimiento es la prueba mejor y más fácil de ambos, la edad y la nacionalidad. Por lo regular se puede obtener fácilmente y sin gastar mucho; nada más requiere que uno haga el esfuerzo de conseguírselo. Certificados de nacimiento, casamiento y muerte muchas veces son muy cabales en la información que dan. Esto se aplica especialmente a los registros legales y de la Iglesia Católica en México. Se han conseguido muchos datos de nada más un certificado.

Cada madre, a pesar de la iglesia a la cual pertenezca, debe hacer que haya un registro en la casa del nacimiento de cada miembro de su familia. También debe estar segura que todos los datos estén completos y exactos. Esto es el primer paso en buscar la genealogía, y si se registra también el lugar de nacimiento, se sabrá dónde conseguir el certificado de nacimiento.

Esté seguro que tenga el suyo, puede ser de mucho valor para usted.

---




# A. M. M.

*Lema: 1952-1953*

> *"Pero sé ejemplo de los fieles en palabra, en conversación, en caridad, en espíritu, en fe, en limpieza". (1a. Timoteo 4:12)*

## LAS METAS Y NORMAS ESPECIALES.[1]

LA A.M.M. es la organización auxiliar a la cual el programa de recreo de la Iglesia ha sido asignado. Es importante que enseñemos a nuestra juventud el gozo del recreo limpio y provechoso y el que no esté corrompido por algunas de las prácticas del mundo de hoy. Mientras nosotros proveemos las necesidades recreativas, es importante que inculquemos indirectamente a la juventud la bendición que tenemos por ser Santos de los Ultimos Días y que cada miembro de la Iglesia debe ejercer sus fuerzas para ser digno de esta bendición. *Si los líderes de la A.M.M. no enseñan el evangelio en todo lo que hacen y no ayudan en el desarrollo de sus testimonios de la divinidad del evangelio, entonces la existencia de la A.M. M. no es justificada.* La meta de cada líder de la A.M.M. debe ser inculcar en el corazón de cada joven que va a la A.M.M. un testimonio firme. Por causa de este alto designio, hay ciertas normas personales que deben caracterizar las vidas de los líderes de la A. M.M.

1. Honrar el sacerdocio. Sostener a

[1] El Manual Ejecutivo de la A.M.M. para el año 1952-1953.

los líderes de la Iglesia por palabra y acción.

2. Guardar la Palabra de Sabiduría. Evitar la apariencia del mal. Estar siempre en lugares limpios.

3. Pagar los diezmos y ofrendas.

4. Asistir a los servicios sacramentales y a otros cultos requeridos. Ser un miembro consistente en su rama.

5. Observar el día del Señor como un día de adoración; un día cuando el espíritu de la reverencia debe hallar lugar en nuestros corazones.

6. Proteger el nombre de otros. Evitar chismes. Hay tiempo cuando el silencio es cosa valiosa.

7. Enseñar por precepto y por su vida ejemplar la importancia suprema de la modestia, la pureza y la castidad.

*"El saber a dónde la senda nos lleva*
*Vale mucho más que la prisa.*
*Ninguna jornada nos atemoriza*
*Cuando la visión la meta nos indica".**

En realidad somos muy pequeños en este mundo. Tenemos unos trazos de conocimiento del vasto desconocido, y con este conocimiento nos creemos muy grandes e importantes. Todos estamos en la lucha real de lograr hasta cierto punto una comprensión suficiente para evitar las visicitudes de la vida humana. Algunos logran más o menos esa comprensión de su experiencia en la vida.

¿Quién no recibiría con ansia un consejo o una enseñanza que le salvara de una calamidad? Afortunadamente, tenemos quien tiene interés en aconsejarnos. Hay un Padre Celestial que nos da la visión de las cosas como son en la vida y que nos guía en una manera muy real por la senda de la vida.

Dios no inspira solamente sobre la teología de la Iglesia. Sabemos por el libro de Las Doctrinas y Convenios que él es la fuente de toda verdad, sea cultural, artística, o vocacional y que nosotros tenemos el mandamiento de buscar inteligencia y conocimiento de todas las fases de la vida terrenal. Vemos que para llevar a cabo tal mandamiento se necesita un esfuerzo colectivo. Puede ser que por esa razón el presidente Brigham Young sugirió la organización de una asociación para mejoramiento mutuo. Sus palabras son sumamente interesantes.

> *"Quiero que se organicen en asociaciones para mejoramiento mutuo . Que el fundamento de su obra sea el establecimiento en la juventud de un testimonio individual de la verdad y la magnitud de la gran obra de los Ultimos Días, el desarrollo de los dones que han recibido por la imposición de manos de los siervos de Dios, cultivando un conocimiento y una aplicación de los eternos principios de la gran ciencia de la vida".*

Es la misión de los oficiales de esta organización desarrollar a los miembros de la Iglesia en los variados campos en la "gran ciencia de la vida". Y aunque a veces, los miembros no tengan una comprensión completa de esta obra, si viven el evangelio, van a recibir esa visión de la fuente divina. Para mayor éxito es necesario que esta función sea bien definida. Tenemos a mano los instrumentos adecuados para esparcir estos principios. Estos instrumentos son (1) las organizaciones para las diferentes edades, (2) las lecciones preparadas por la Iglesia, y (3) el ambiente espiritual que proveemos.

Que cumplamos nuestra misión de orientar a los hijos de Dios en esta vida con la ayuda de las enseñanzas divinas, para que sepan dónde van, y qué encontrarán al llegar.



* (Tomada del Mensajero Deseret por Don M. Grimes).



# SECCION INFANTIL

## ALEGRES, Y TODO VA BIEN

*Traducido por Aurora Juárez*

Los Santos de los Utimos Días siempre han sido gente alegre, aun en los tiempos de grandes aflicciones.

Cuando dejaban sus casas, en Nauvoo, retuvieron su fe y su valor cantando. Fué su alegría lo que hizo posible que aguantaran a pasar las pruebas en la larga jornada a través de las llanuras.

En uno de los cantos oímos lo que nos dice de estas pruebas, y del espíritu de los Santos. Esta canción fué escrita por William Clayton. En su diario el hermano Clayton dice: "Esta mañana compuse un nuevo himno. Todo está bien".

Los muchachos alegres encuentran lo mejor en todas las cosas.

Después que el Señor le había repetido varios de los diez mandamientos al profeta José Smith, como se encuentra en la sección 59 de Doctrinas y Convenios, le dijo al profeta, que en tanto que él y los Santos guardaran estos mandamientos con gratitud y con corazones y semblantes alegres y contentos, la plenitud de la tierra sería suya. El nombra algunas de las bendiciones que serán para ellos,—Las bestias del campo, las aves del aire, las hierbas y las cosas buenas que salen de la tierra, ya sea comida, ropa, casas, graneros, huertos, jardines, viñas, y todas las cosas que alegran el corazón y agradan a la vista.

La gente podría tener todas estas cosas si obedecían sus mandamientos con corazones alegres y contentos. Luego, termina el capítulo añadiendo otras dos preciosas promesas—Ellos también recibirán "Paz en este mundo, y la vida eterna en el mundo venidero".

Pueden pensar en algún éxito mayor que el de disfrutar de las cosas buenas de la tierra, paz en esta vida, y vida eterna en el mundo venidero. La alegría y la obediencia nos lo trae.

Dos muchachos fueron a recoger uvas, uno estaba contento porque encontró uvas, el otro estaba triste porque las uvas tenían semillas. A dos hombres, estando en convalescencia se les preguntó cómo estaban, uno dijo, "Ya estoy mejor ahora". El otro dijo, "Estaba peor ayer". Cuando llueve, un hombre dirá, "Esto hará lodo". Otro, "Esto quitará el polvo". —examinando un arbusto uno de los dos muchachos observó que tenía espinas; el otro, que tenía una rosa. Dos niños mirando por vidrios de color, uno dijo, "El mundo está azul". Y el otro dijo, "Está brillante".

Dos niños tenían abejas: uno sacó miel; el otro, sacó piquetes. El primero llamó a sus abejas, abejas de miel; el otro, abejas que pican.

El muchacho o la muchacha que se ha formado el hábito de mirar al lado feliz y brillante de las cosas, quien ve lo verde del pasto, el resplandor de las flores, y lo bueno en todo, verdaderamente llegará a ser hermoso.

Recuerden: Jesús sanaba a aquellos que estaban enfermos de espíritu con tanta disposición como a aquellos, enfermos del cuerpo.




**"Y también han de enseñar a sus hijos a orar y andar rectamente delante del Señor." D. y C. 68:28.**

## PREPARACION DISCIPLINARIA

*Por Norma McRae*

¿HA observado usted a un pintor mientras pinta un cuadro? En su paleta tiene varios colores. Están los tres colores principales y turquesa, lila y rosa. Algunas veces el pintor mezcla y combina los colores para obtener el color que él desea. A veces el color no está en su paleta y tiene que buscar entre sus tubos de pintura. Pero de vez en cuando no puede hallar el color que quiere y deja su trabajo y va en busca de la pintura. Puede ser que en su busca vaya de tienda en tienda. Y al fin puede llegar a la casa de un amigo que le prestará el color que necesita tanto.

Así es también con la preparación de la disciplina, porque a veces en nuestra preparación empleamos un cierto principio para llegar a los fines que anhelamos, y otras veces usamos uno diferente. A veces se tienen que combinar métodos, y hay veces cuando se tienen que emplear todos los que hay a la mano. También ocurre la vez cuando tenemos que buscar lejos, en otros campos, hasta que encontremos los principios de la idea que buscamos, la cual no hemos tenido y que nos ayudará a alcanzar el resultado que deseamos.

Muchas veces la busca nos lleva a la puerta de un amigo donde podemos buscar sus consejos y discutir el asunto con él. A veces nos hincamos para pedir ayuda de nuestro Padre Celestial. Allí podemos ganar sabiduría como nos está prometido en la Escritura; "Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, demándenla a Dios, el cual da a todos abundantemente, y no zahiere; y le será dada". (Santiago, 1:5).

Ahora, ¿qué son algunos de los componentes que se necesitan en la preparación de la disciplina? Todos los componentes se usan en una manera u otra. Hay que tenerlos siempre presentes, listos para emplear en la preparación de la disciplina.

Quizá se está preguntando: ¿qué es preparación de la disciplina? La preparación de la disciplina quiere decir preparar de acuerdo con la naturaleza de la actividad que se va a efectuar durante la clase o el proyecto.

La preparación que se hace para la disciplina de una clase de discusión es diferente de la que se hace para una clase donde van a recortar y pegar cosas. Se incluyen los principios básicos, pero diferentes maneras de efectuar la disciplina se emplean debajo de diferentes situaciones y actividades en la clase.

Queremos tener maestros que puedan amar a los niños. Queremos maestros que tienen testimonios del evangelio, que estiman el privilegio de ser maestros, y que viven lo que enseñan. Queremos tener maestros que quieran estudiar, que oren y que prediquen la verdad.

En la Primaria los niños reaccionan al humor del maestro; y así uno siempre debe llegar a la clase con semblantes sonrientes y en un estado de calma.

1. Planean su día de Primaria. Una presidenta de la Primaria dijo que el martes (su día de la Primaria) siempre fué dedicado al Señor. Durante este día no aceptaba ningún otro trabajo; y así podría estar lista para cualquier cosa y siempre había tiempo para verdaderamente pensar en su trabajo de la Primaria para ver que estuviera lista.

2. Preparen suficiente y anticipadamente la lección o la actividad que se va a hacer. No hay nada que pueda quitar más rápidamente la confianza o turbar la mente, que una voz por dentro que dice: "No estás preparada".

3. Hínquense y oren antes de salir de la casa. No hay consuelo más grande que el sentimiento que uno tiene un Amigo a su lado para ayudarle.

4. Participen en "el culto de la oración". Una maestra dijo: "yo siempre procuro estar en los cultos de la oración. Paréceme que las clases salen mejor cuando asisto".

Fíjense en su voz. He aquí, unas cosas que recordar:

Pronuncien bien. No hablen demasiado fuerte. Esto les pone nerviosos y causa confusión. No hable muy quedo. Esto causa que tengan que esforzarse para oír; entonces dejan de poner atención y se levantan problemas de disciplina. Hablen como si estuvieran hablando a un amigo, en una manera agradable, pero no en una voz monótona. Si hablan demasiado rápido, hablen más despacio. Si hablan demasiado despacio, hablen más rápido. Por cierto, la voz es un instrumento muy poderoso en cuanto a la disciplina en la clase. Utilícenla. Procuren hacer de su voz, "una voz que sonríe".

Una gran ayuda es saber los nombres de cada niño en la clase. El saber nombres edifica la amistad. El tener amigos disminuye los problemas de disciplina.

El pasar la lista en alta voz muchas veces causa confusión. Por lo tanto se debe esperar hasta después que haya terminado la clase.

Estén seguros que el cuarto de clases esté preparado, que haya bastante ventilación, que haya bastante calefacción, que esté limpio, y que los niños puedan tocar el suelo con los pies.

Hace mucho, uno dijo: "un buen principio es la mitad de la lucha". Un buen principio en la Primaria es un paso grande hacia un buen fin. Averigüemos cómo preparar la disciplina para principiar un culto de la Primaria.

1. Por lo menos debe haber una maestra en la puerta para saludar a los niños para que pronto se sientan en casa. También les debe comunicar una actitud de reverencia al entrar en la casa del Señor. Si la maestra saluda a los niños con una sonrisa, una voz dulce y un dedo sobre los labios indicando silencio si están muy inquietos, como están muchas veces después de un largo día en la escuela, se calla el ruido antes de que entren en la capilla.

2. Planeen para que el culto de la oración termine por lo menos diez minutos antes de la hora de comenzar, para que los maestros puedan estar en sus lugares y así ponerles el ejemplo para cuando los niños lleguen. En esta manera se previenen muchos problemas disciplinarios antes de que se levanten y se puede acabar pronto con los que se levantan.

3. Hay que tener una banca donde los niños que lleguen tarde puedan sentarse. Enséñenlos a llegar a sus asientos con el menor ruido posible.

4. Empleen a los niños más grandes para ser ayudantes. Casi siempre son los muchachos más grandes los que causan el disturbio, y por eso es mejor darles algo que hacer antes de que puedan pensar en algo que causará disturbio.

5. Como la presidencia, hay que poner el ejemplo delante de los niños. Debe tener todo preparado de antemano para que en el culto no haya necesidad de pasar notas y hablar el uno con el otro. Pero siempre hay cosas no previstas, y éstas se deben arreglar rápido y con el menos ruido necesario.

6. Arreglen sus programas en tal manera que cada uno sepa cuándo y cómo va a participar en él; entonces todo seguirá en orden. Si las actividades se efectúan en una manera interesante y sin pausas, los niños no ten-

drán tiempo para pensar en sus propias actividades.

7. Procuren que todos hablen bastante recio para que se oigan. Cuando un auditorio no puede oír lo que se está diciendo se pone nervioso y empieza a hablar.

8. Tengan una práctica del himno, que sea muy animada. Casi siempre el principio del culto sigue bien hasta la práctica del himno, entonces todo se deshace. Muchas veces esto se debe a que hay muchos niños de varias edades. Planeen sus prácticas para que interesen a todos.

9. Sigan un buen orden al separarse para las varias clases. Los maestros deben guiar a los niños para que estén en el cuarto de clases antes que ellos. Donde sea posible se debe tocar música quieta mientras que los niños van a sus clases.

No es difícil la preparación de la disciplina. Sí, requiere que uno planee, pero los resultados valen la pena.

# SECCION MISIONERA

## EL ESPIRITU DA VIDA

*Por B. James Richards*

"Porque, he aquí, el Consolador sabe todas las cosas, y da testimonio del Padre y del Hijo". (D. y C. 42:17). Para los hombres de este mundo, sin el testimonio del Espíritu Santo, no hay conocimiento del Padre, ni del Hijo, ni de ninguna otra cosa perteneciente a lo espiritual. El hombre puede razonar, pero sin el don del Espíritu Santo, jamás podrá llegar al conocimiento verdadero de Dios y de su evangelio.

Nosotros, como misioneros, debemos tener presente este hecho de que nadie se convertirá verdaderamente a la Iglesia, a menos que el Espíritu Santo le manifieste la divinidad de ella. Podemos platicarles toda la vida, probar todo lo que decimos, pero si Dios no les da testimonio por su Espíritu, no se convertirán. Tendrán que admitir que tenemos razón, pero no lo aceptarán en sus vidas, si no reciben el testimonio del Consolador.

Cuán importante es entonces que nosotros prediquemos con el poder del Espíritu Santo, dando un testimonio humilde y sincero de la divinidad de lo que predicamos, para que los corazones de nuestros oyentes sean tocados e iluminados por el mismo Espíritu. Tenemos la promesa del Señor, que si hacemos ciertas cosas nos concederá su Espíritu que dará testimonio a los que nos escuchen. He aquí, las palabras del Señor a José Smith y Sídney Rigdon: "Así que, de cierto os digo, alzad vuestras voces a este pueblo, expresad los pensamientos que pondré en vuestros corazones, y no seréis confundidos delante de los hombres; porque os será manifestado en la hora, sí, en el momento preciso, lo que habéis de decir. Mas os mando que cuanto declaréis en mi nombre sea en solemnidad de corazón, en el espíritu de mansedumbre, en todas las cosas. Y os prometo que si hacéis esto, se derramará el Espíritu Santo, para testificar de todas las cosas que hablareis". (D. y C. 100:5-8). Nefi dijo, "cuando uno habla por el poder del Espíritu Santo, el poder del Espíritu Santo lleva lo que dice al corazón de los hijos de los hombres". (2 Nefi 33:1).

¿Qué entendemos por estos pasajes? Que si tenemos el poder del Espíritu con nosotros, las palabras que declaramos serán llevadas a los cora-

zones de los que nos oyen, y si son honestos sabrán que lo que enseñamos es verdadero.

¿Qué es que se necesita entonces? Que estemos viviendo de tal modo que cuando le pedimos a Dios la bendición de su Espíritu y poder, nos la pueda dar.

El profeta Brigham Young ha dicho, "Si los que van a predicar no van con aquella fe que pertenece al reino de Dios, y aquel espíritu que es semejante a un manantial de agua, brotando a vida eterna, sus labores serán en balde. Pueden ser los mejores teólogos teóricos del mundo; pueden ser capaces de predicar una Biblia y media en un sermón, leer historia sin un libro, y comprender todos los hechos del hombre desde los días de Adán hasta la presente; pero sin el Espíritu del Dios viviente para guiarles, no podrán hacer nada de mérito para la edificación del reino de Dios. Han de comprender que el éxito en predicar el evangelio no procede de la sabiduría del mundo. Tienen que vivir de tal manera que puedan recibir el poder de Dios".

Se entiende, desde luego, que debemos almacenar tanta información como sea posible. Esto también es un mandamiento. Pero vale más un testimonio sincero y sencillo que mucha lógica y largos discursos; porque, como el espíritu del hombre da vida al alma, así también el Espíritu de Dios vivifica el entendimiento de el que oye el evangelio, alumbrando la mente y el corazón. En resumen, la cosa principal en la presentación del evangelio es el espíritu de testimonio, de sinceridad, humildad y amor, con un deseo sincero de glorificar a nuestro Padre Celestial. "Y os prometo que si hacéis esto, se derramará el Espíritu Santo para testificar de todas las cosas que hablareis".

---

## Un fundamento ..

(*Viene de la Pág.* 433)

los requisitos. Con frecuencia vuelvo a las Escrituras, cuando hablo a esa gente joven o por lo menos lo hacía en el templo, en un esfuerzo de persuadirles a seguir el curso que para ellos es bueno, dándoles esta admonición en las palabras de Helamán: *"Así pues, hijos míos,, no olvidéis nunca que es sobre la roca de nuestro Redentor, que es Cristo, el Hijo de Dios, sobre lo que debéis fundar vuestros cimientos, para que, cuando el demonio suelte la furia de sus vientos, sí, cuando lance sus flechas en el huracán, sí, cuando su granizada y violenta tempestad os caigan encima, que no tengan poder de arrastraros con su fuerza, y sumiros en el golfo de miseria y dolor sin fin, a causa de la roca sobre la cual estáis edificados, que es la fundación segura, de la cual no pueden caer los que construyan sobre ella".* (Helamán 5:12).

Recomiendo que los Santos de los Ultimos Días y la juventud, particularmente, quienes están haciendo un esfuerzo para establecer sus hogares y sus vidas como esposos y esposas, padres y madres, construyan sobre esa base segura, así que si ustedes hacen esto, sus hogares no podrán caer ni ustedes serán engañados por las prácticas del mundo.

Sostengo a los hermanos y hermanas con todo mi corazón y sé que ésta es la obra del Señor, que ésta no es cualquier Iglesia, que es la Iglesia de Jesucristo. Y él es la cabeza que dirige a través de todos estos hombres, los cuales están en sus manos.

Yo testifico de esto y doy testimonio de mi fidelidad y apoyo en cuanto a esto, en el nombre de Jesucristo. Amén.

(Traducido del *Improvement Era* del mes de junio por la hermana Sorais G. de Castañeda).



## "Escogeos"

(*Viene de la Pág.* 429)

Satán:—Sin embargo, tú eres mi orador; no adorar a él, lo mismo da si fueras a adorar a mí. (Caín, Acto 1o.).

Esta verdad armoniza con la Escritura: "Ninguno puede servir a dos señores; porque, o aborrecerá al uno y amará al otro, o se llegará al uno y menospreciará al otro". (Mt. 6:24).

No es en sólo ser miembro que Cristo requiere servicio. Hoy en día, tanto como en la antigüedad, él puede despertar de las piedras hijos a Abrahán. No es servicio labial lo que él quiere. Hablando de las iglesias del mundo, el Señor dijo a José Smith: "...con sus labios me honran, mas su corazón lejos está de mí". (José Smith, 2:19). No es servicio labial lo que quiere... ¿entonces qué es? *Fidelidad al deber.*

Me acuerdo ahora de la responsabilidad que descansó sobre los soldados que siguieron al general Jaime Wolfe sobre los grandes altos de Quebec aquella noche estrellada de septiembre. ¿Qué fué el deber de cada soldado aquella noche? No algo muy grande... cinco mil remaron cautelosamente por el río, y entonces subiéndose por las ramas de los árboles del cerro. ¿Qué fué el servicio requerido de aquel gran ejército? Pues, el servicio del orden y de la quietud. Un soldado podría haber frustrado todo el plan del general Wolfe. Pero cada uno tenía un deber... el de guardar silencio, el de quedar en fila, hasta, en la aurora, el ejército entero estaba sobre la Llanura de Abrahán, listo para tomar el fuerte. Así es con este gran ejército del Sacerdocio. Cada hombre tiene nada más un pequeño deber que desempeñar; ¡el desempeño del cual puede significar todo para el quórum al cual pertenece! Podría significar muchísimo para la Iglesia.

Hay otros sucesos en la historia, donde unos hechos sencillos y pequeños han expresado el espíritu de toda la nación. Me viene uno a la mente. Durante un tiempo de la revolución americana, el general Natanael Green había sido vencido; estaba solo, sin un centavo, tenía hambre, y le dolían los pies. Entró en un mesón, y el propietario le dijo: —Hola, general Greene! ¿Está solo? —Sí, solo, hambriento y sin dinero. —El Señor de la casa puso delante de él un desayuno caliente... y sencillo, pero el mejor que tenía, y entonces, cerrando la puerta, atrás de ella trajo una bolsa y la puso en la mano del general. —¡Allí la tiene! —dijo él— es todo lo que tengo, pero con gusto se lo doy; lléveselo.

Sobre la chimenea de aquel humilde mesón fué colgado un retrato de Jorge III. El general Green se levantó volteó el retrato en la pared, y escribió en el dorso esta línea: "Esconde tu cara, Jorge, y ten vergüenza". ¿Por qué? Porque ese hecho sencillo tenía dentro de él la expresión del espíritu de la revolución. El espíritu de la libertad fué expresado por aquella mujer por un pequeño hecho de servicio a su patria. Por esto escribió el general Greene: "Esconde tu cara, Jorge, y ten vergüenza".

Así puede ser en la Iglesia; un pequeño hecho por un diácono, un maestro, un presbítero, un élder, un sumo sacerdote, un setenta, un apóstol o quienquiera... un pequeño hecho puede manifestar su servicio hacia la Iglesia y expresar esa lealtad que cada hombre joven siente, que cada hombre joven desea expresar, y que puede manifestarse mejor por su servicio en la obra del Señor. Escojamos este día, por toda Israel, a decir con Josué de la antigüedad: No sé lo que escogeréis vosotros. Si no queréis servir al Señor, escogeos otros dioses; si queréis, seguid el espíritu del mundo; "...que yo y mi casa serviremos a Jehová".

La línea entre la verdad y el error ha sido claramente señalada, y los miembros de la Iglesia de Jesucristo, y todos los demás, tienen la oportunidad de escoger entre la verdad y el error. Creo yo que no hay entre la Iglesia un joven que, si pudiera escoger, diría: "Prefiero servir al mundo". ¿Por

qué es entonces que a veces servimos al mundo? Es por la ignorancia o la debilidad.

Es el deber de los Santos de los Ultimos Días enseñar a la gente joven cómo servir al Maestro. La Iglesia, aunque esté *en* el mundo, no es *del* mundo. Hay dos ejércitos distintos; están contrarios. La Iglesia está por la verdad; el enemigo es error. Que Dios nos ayude y nos haga sentir, este día, nuestra responsabilidad de enseñar a los jóvenes cómo servir a Dios y que las bendiciones de nuestro Padre estén sobre la juventud de Israel y sobre todos los Santos en todo lugar, que decidamos servir a él y guardar sus mandamientos, porque no hay nada en la vida que traiga más felicidad que una vida recta... que el servicio a Dios.

## Una Voz que llama

*Viene de la Pág.* 435)

rado por el Señor, dijo que cuando este libro saliere entre los gentiles, algunos lo creerán, y lo traerán a los lamanitas. Entonces sabrán los lamanitas de sus padres, y que vinieron de Jerusalén, y que han descendido de la casa de Israel. El evangelio de Jesucristo será predicado entre ellos, y se les restauraría un conocimiento de las vías del Señor. Y luego las escamas de tinieblas caerán de ellos y serán bendecidos por el Señor.

Entre los padres de los lamanitas, los registros fueron guardados por profetas y hombres santos designados a aquella responsabilidad, pero cuando la gente empezó a hacer guerra de mar a mar, destruyendo cada cosa que les impedía, el Señor mandó que los profetas escondieran los registros sagrados en la tierra, para quedarse allí hasta el tiempo designado para su restauración.

El Libro de Mormón fué traído al mundo por el poder de Dios hace más de cien años, ahora muchas de sus profecías maravillosas se han cumplido. Desde su publicación, misioneros han ofrecido el Evangelio restaurado a las gentes de muchas naciones. Algunos han creído, pero la mayoría lo ha rechazado mientras el mundo está enfermo con guerras y rumores de guerras en igual manera como el Libro de Mormón había predicho. Ahora es el tiempo que este mensaje sea llevado a los lamanitas, para que se despierten de su estupor y vuelvan a las vías de sus padres rectos.

Mormón, uno de estos profetas, y él, por el cual el Libro tiene su nombre, escribió sobre el registro unas palabras de súplica un poco antes de que fuera muerto. Fué él uno de los últimos en hablar la palabra de Dios entre su gente, y cuando él había visto la matanza terrible de 120,000 hombres con sus esposas e hijos, escribió en la angustia de su alma a esta generación, exhortándola al arrepentimiento y diciendo: "Sabed que es necesario que os arrepintáis, o de otro modo no podréis salvaros... Sabed que os es necesario venir al conocimiento de vuestros padres y que os arrepintáis de todos vuestros pecados e iniquidades y que creáis en Jesucristo... y sed bautizados en su nombre y aceptad el evangelio de Jesucristo".

Mormón dijo también que con la restauración del Libro de Mormón a los lamanitas, recibirían la Biblia, y que el Libro de Mormón les sería enviado para que creyeran en la Biblia, porque si creyeran en uno, creerían en el otro.

Junto con Mormón estaba su hijo Moroni, también un profeta grande, y destinado a ser el último de entre su pueblo. Después que su padre había sido matado, Moroni completó los registros y los sepultó en una colina desde la cual iban a hablar en lo futuro, como si fuera del polvo.

Con las últimas palabras que Moroni escribió, el relató como todo hombre puede saber que el Libro de Mormón es la verdad. Explicó que "Cuando recibáis estas cosas, os exhorto a que pidáis a Dios, el Eterno Padre, en el nombre de Cristo, que os declare si estas cosas son verdaderas; si así lo hiciereis

con un corazón contrito y con una sincera y verdadera intención, teniendo fe en Cristo, el os manifestará la verdad de ellas por el poder del Espíritu Santo". (Moroni 10:4)

Nosotros que le traemos este registro somos comúnmente llamados "mormones" porque creemos el registro de sus padres. Somos los "pocos entre los gentiles" quienes han aceptado el mensaje del libro. Ahora se lo ofrecemos con testimonio solemne, que es la verdad. Lo hemos probado en la manera que el profeta de su gente dijo que podía ser probado, y nos es claro en nuestro entendimiento. Lo tenemos para los que lo quieren leer. Rogamos que todos los lamanitas vuelvan y anden otra vez, como anduvieron sus padres, en las vías del Señor.

---

## Temas Fundamentales...

(*Viene de la Pág.* 447)

la hechura de sus manos, salvo a los hijos de perdición que han pecado contra la luz y han crucificado nuevamente a su Redentor. El hecho de que todo hombre será recompensado según sus obras, y que se ha preparado un lugar para todo individuo en alguna de las mansiones del Padre, después de quedar purificado del pecado, es una disposición gloriosa y misericordiosa del plan de salvación que, según esta visión lo declara, se proveyó antes del principio del mundo. Sería por demás tratar de cometer esta maravillosa revelación del poder y cariñosa bondad del Señor, que las palabras del hombre no pueden expresar adecuadamente.

*El Parecer del Profeta sobre la Visión.*—Las palabras de José Smith relativas a esta manifestación de los cielos son expresivas. "Nada podría complacer más a los santos —ha escrito él— en cuanto al orden del reino del Señor, que la luz que iluminó el mundo por medio de la visión anterior. Toda ley, todo mandamiento, toda promesa, toda verdad, y todo punto relacionado con el destino del hombre, desde el Génesis hasta el Apocalipsis, donde la pureza de las Escrituras ha escapado la locura de los hombre, manifiestan la perfección de la teoría (de los diferentes grados de gloria en la vida futura) y dan testimonio del hecho de que ese documento es una transcripción de los anales del mundo eterno. La sublimidad de ideas; la pureza de lenguaje; el campo de acción; la duración continua para efectuar una consumación, a fin de que los herederos de salvación confiesen al Señor y doblen la rodilla; los premios por la obediencia y los castigos por los pecados, sobrepujan de tal manera los estrechos pensamientos de los hombres, que todo hombre justo se ve constreñido a exclamar: Viene de Dios". Ni José Smith, ni cualquier otro hombre, guiado por la inspiración de la fuerza del hombre, pudo haberlo escrito.

*Ultrajes en Hiram.*—Antes de trasladarse a Hiram, Edo. de Ohio, José Smith y su esposa habían adoptado dos hijos (gemelos) del hermano Juan Múrdock. La madre había muerto durante el parto, y la hermana Smith, habiendo perdido hijos gemelos suyos, que habían nacido el mismo día, tomó los niños de Múrdock para criarlos. En marzo de 1832, cuando los niños tenían unos once meses, se enfermaron de sarampión, y tanto el Profeta como su esposa se desvelaron mucho para poder atenderlos. La noche del 24, después de haberse acostado la familia, una chusma rodeó la casa, abrió la puerta por la fuerza y sacó al Profeta en peso. Mientras lo llevaban, logró soltarse una pierna, y de un golpe derribó a uno de los malvados. Viendo esto, los demás, con terribles blasfemias amenazaron matar al Profeta si seguía resistiendo. Entonces lo ahorcaron hasta que perdió el sentido. Cuando volvió en sí, descubrió a Sídney Rigdon, a quien también habían sacado por la fuerza de su casa, arrastrándolo por los talones de manera que golpeaba el suelo

con la cabeza a cada paso. Se hallaba inconsciente en el suelo. A unos cien pasos de la casa, la chusma se juntó para ver que iban a hacer. Algunos querían matar al Profeta, pero volvieron donde estaba y trataron de meterle por la fuerza una ampolleta de ácido en la boca, pero se hizo pedazos contra los dientes. También intentaron llenarle la boca de brea; no pudiendo, le desgarraron la ropa y untaron el cuerpo de brea y plumas. Después de golpearlo vergonzosamente, lo dejaron tirado en el suelo. José intentó levantarse, pero volvió a caer al suelo. Después de un rato, empezó a recobrar las fuerzas y con mucha dificultad volvió a su casa.

Sídney Rigdon fué tratado en igual manera, a consecuencia de lo cual estuvo delirando varios días. Los amigos del Profeta pasaron la noche quitándole la brea del cuerpo, y al día siguiente, siendo domingo, se juntó con varias personas a la hora señalada y les dirigió la palabra. Varios de los asaltantes se hallaban presentes, entre ellos Simonds Ryder, apóstata y jefe del grupo, un hombre llamado McClentic y un tal Felatiah Allen, que habían obsequiado a la chusma un barril de wisky para "animarlos". Durante el ataque, a uno de los niños le pegó un resfriado y murió unos cuantos días después.

*La Segunda Visita a Misurí.*—El primero de abril, José Smith acompañado de Newel K. Whítney y Jesse Cause, partió para Misurí para cumplir con la disposición de una revelación (Doc. y Con., sec. 78) respecto de la reglamentación y establecimiento de los asuntos del almacén para los pobres, así como la consagración de propiedades. Más tarde se unió a ellos Sídney Rigdon. En el camino, se detuvieron en Wheeling, Edo. de Virginia, a fin de comprar papel para la imprenta en Sión, y llegaron a Independence el 24 de abril. Dos días después, en un concilio general de la Iglesia, los santos en Sión aceptaron a José Smith como presidente del sumo sacerdocio, ratificando la acción de la conferencia de Amherst del 25 de enero de 1832.

*Sión y sus Estacas.*—Durante esta conferencia se recibió una revelación en la que se mandó a los élderes que se organizaran mediante un convenio de consagración que no podía ser traspasado. Kirtland sería una "estaca de Sión".* "Porque he consagrado la tierra de Kírtland en mi propio y debido tiempo para el beneficio de los santos del Altísimo, y para que sea una estaca de Sión. Porque Sión tiene que aumentar en belleza y santidad; sus fronteras se han de extender; deben fortalecerse sus estacas; sí, de cierto os digo, Sión ha de levantarse y ponerse sus bellas ropas. Por consiguiente, os doy de este convenio, y se hará conforme a las leyes del Señor". (Sec. 82:13-15).

*El Regreso a Kírtland.*—José Smith y los hermanos visitaron a los miembros de Colesville, en el municipio de Kaw, los cuales se regocijaron mucho de verlos. Se determinó en un concilio, celebrado el primero de mayo, imprimir solamente tres mil ejemplares del Libro de Mandamientos, y que Oliverio Cówdery, Guillermo W. Phelps y Juan Wítmer revisaran y prepararan las revelaciones; y que se alistaran para su publicación los himnos que Emma Smith había escogido. Después de despachar otros asuntos urgentes, José Smith y sus compañeros, Rigdon y Whítney, volvieron a Kírtland. Durante el viaje, José fué envenenado y el hermano Whítney sufrió un accidente en que se fracturó la pierna y un pié; sin embargo, ambos fueron sanados por el poder del Señor.

---

* La frase "Estaca de Sión", que se usó por primera vez en una revelación dada en noviembre de 1831 (Sec. 68), se compara a las estacas que sostienen una tienda. Isaías dice: "Mira a Sión, ciudad de nuestras solemnidades: tus ojos verán a Jerusalem, morada de pietud, tienda que no será desarmada, ni serán arracnadas sus estacas, ni ninguna de sus cuerdas será rota". (33:20). También "Ensancha el sitio de tu cabaña, y las cortinas de tus tiendas sean extendidas; no seas escasa; alarga tus cuerdas y fortifica tus estacas". (53:2).

Sión es la tienda, los poblados que la rodean son las cuerdas y estacas. Es tan impropio decir que Sión en Misurí es la "estaca central de Sión", como decir que una tienda es una estaca.

## El Camino Hacia....

(*Viene de la Pág.* 437)

y "el reino y dominio, y la grandeza del reino debajo del cielo entero, será dado al pueblo de los Santos del Más Alto, cuyo reino es eterno, y todos los dominios le servirán y obedecerán" aún Jesucristo.

*LOS TRONOS SERAN DERRIBADOS*

Hasta que este gran concilio se lleve a cabo, Satanás tendrá poder entre las naciones de la tierra; pero cuando llegue ese tiempo, los tronos serán derribados y el gobierno del hombre llegará a su fin—porque está decretado que el Señor destruirá completamente a todas las naciones (D. y C. 87:6). Ahora se está efectuando la preparación para esta obra. Los reinos ya están tambaleándose, algunos han caído; pero eventualmente todos regresarán al polvo y vendrá él, cuyo derecho es reinar. Entonces dará él, el gobierno a los santos del Más Alto.

*POR VOZ DEL SACERDOCIO*

Este concilio en el valle de Adán-Ondi-Ahmán será de suma importancia para este mundo. En ese tiempo habrá un cambio de autoridad del usurpador e impostor Lucifer, al legítimo Rey, Jesucristo. El juicio será hecho y todos a quienes les han sido confiadas las llaves, harán sus reportes y entregarán sus mayordomías al írseles requiriendo. Adán dirigirá este juicio y entonces hará su reporte, como poseedor de las llaves de esta tierra, a su Oficial Superior, Jesucristo. Nuestro Señor asumirá entonces las riendas del gobierno; se darán instrucciones al Sacerdocio, y él, cuyo derecho es reinar, será instalado oficialmente por la voz del Sacerdocio allí reunido. Este gran Concilio del Sacerdocio se constituirá no solamente de aquellos que son fieles, que ahora habitan esta tierra, sino también de los profetas y apóstoles de la antigüedad que han tenido autoridad directiva. Otros podrán estar allí también, pero de ser así, será porque habrán recibido previamente el ordenamiento necesario para ello, porque éste será un concilio oficial convocado para atender los asuntos más decisivos y trascendentales concernientes al destino de esta tierra.

Cuando esta reunión se lleve a cabo, el mundo no sabrá de ella; los miembros de la Iglesia en su mayoría no sabrán de ella, no obstante, será una preparación para la venida de nuestro Salvador Jesucristo en las nubes de la gloria, como el profeta José Smith ha dicho. El mundo no puede saber de ella. Los santos no pueden saber de ella —excepto aquellos quienes oficialmente serán llamados a este concilio— porque precederá a la venida de Jesucristo como un ladrón en la noche, para sorpresa de todo el mundo.

## Casamiento en el..

(*Viene de la Pág.* 443)

lo discutió. Para él era un hecho aceptado. Sobre la verdad eterna de la inmortalidad descansa el valor, la importancia del matrimonio en el templo.

Ahora, ¿quiere usted por favor nombrar el atributo más divino del alma humana? Sin vacilar, contestarán ustedes el AMOR. Si su espíritu vive después de la muerte, como así es, entonces ese atributo del amor persistirá también, tal como la simpatía, la reverencia, y toda otra virtud que usted posee. Eso es razonable, ¿no es así?

Está bien; si el amor, entonces, es tan eterno como el espíritu, y usted ama a esa muchacha a quien lleva al altar, ¿no quiere usted tenerla por el tiempo y la eternidad? A esa pregunta sólo hay una respuesta. Y si la muerte viene a separarlos, y usted cree que esa novia sigue viviendo en el más allá, ¿no siente usted por ella ese mis-

mo amor que sentía por ella aquí? ¿A quién desearía encontrar cuando vaya al otro lado? ¿A quién amará cuando vaya al otro lado?

Yo hice esa pregunta a algunos críticos una vez, y una mujer contestó: "Pues, debemos amar a todos". Sí, debemos amar a todos aquí también, pero yo amo a mi mujer, a cuyo lado me he sentado en la noche cuidando a un niño enfermo. Yo amo a esos niños por los que he trabajado y luchado, y quienes han reciprocado ese amor, y si las cosas terrenales son típicas de las cosas celestiales, cuando yo me encuentre con esos seres queridos allá, pensaré más en ellos que en personas de India o Rusia a quienes nunca he conocido.

EL MATRIMONIO EN EL TEMPLO es básicamente atrayente; es científicamente correcto, y cualquier joven que lleve a su novia al templo debe ir allí con el entendimiento de que su unión va a ser tan eterna como el amor que los ha traído al altar, y no hay duda de ello.

Antes de que puedan casarse en el templo, se requiere que hayan vivido una vida pura. Usted tiene la seguridad, señorita, de que el hombre con quien se va a casar, traerá a usted un cuerpo limpio. Cada uno de ustedes tiene la seguridad de que la fuente de la vida está incorrupta.

Para abreviar: los jóvenes y señoritas que desearían una vida más feliz, harían bien en prepararse para ser dignos de esa forma de matrimonio que Dios ha instituído — la unión de un hombre y una mujer dignos de que su matrimonio se lleve a cabo en el templo del Altísimo. Ahí al arrodillarse los fieles amantes a jurarse fidelidad, cada uno puede abrigar la seguridad de lo siguiente:

Primero, que su vida matrimonial principia en pureza. Los hijos que vengan a bendecir esa unión tienen la garantía de un nacimiento real en cuanto se refiere a heredar un cuerpo limpio.

Segundo, que sus puntos de vista religiosos son los mismos. La dificultad de crear a los niños propiamente se agrava cuando el padre y la madre tienen puntos de vista divergentes respecto a doctrina e iglesia a que pertenecen. (Otra gran ventaja de los seminarios, auxiliares, Escuela Dominical, etc., ustedes conocen a los de su propia Iglesia.)

Tercero, que sus juramentos son hechos con la idea de una unión eterna, que no va a ser rota por mezquinos malos entendimientos o dificultades.

Cuarto, que un convenio hecho en la presencia de Dios y sellado por el Santo Sacerdocio es más efectivo que ningún otro vínculo.

Quinto, que un matrimonio que así principia es tan eterno como el amor, el atributo más divino del alma humana.

Sexto, que la unidad familiar permanecerá sin disolverse por toda la eternidad.

Jóvenes y señoritas, Dios les bendiga para guardar sus almas sin mancha, que puedan ir a Dios en oración y pedirle que los guíe en escoger sus compañeros, y una vez escogidos, que ambos vivirán de tal manera que puedan entrar en la Casa del Señor, y si él estuviera presente y les preguntara de sus vidas, ustedes pudieran contestar con honradez: "Sí, somos limpios".

Un matrimonio que principia sobre esa base les traerá la felicidad, el gozo más dulce que se conoce en esta vida o en la eternidad. Yo lo sé. Que Dios les bendiga y que puedan llevarlo a cabo y tener ese gozo, lo pido en el nombre de Jesucristo. Amén.

*Traducido por Emma Ríos.*

●

## Acontecimientos de la...

(*Viene de la Pág.* 453)

ron para la sesión de la mañana, llenando por completo la nueva capilla, aproximadamente el mismo número fué contado en la sesión de la tarde. A pesar de una lluvia fuerte que acompañó a los presentes, todos gozaron de los discursos y del banquete de mole, preparado por las hermanas de la Sociedad de Socorro de Monte Corona.

(Bevan O. Haycock, reportero).

# El Juguete de Ahmed

(*Viene de la Pág.* 454)

raba a su caballo. Después se agachó bastante sobre la silla. El ciervo estaba agachado sobre la tierra.

Pero Ahmed llegó a través de la salpicante tierra. El levantó al ciervo sin perder su calma. Después lo cubrió, y protegió, sin dejar de correr en su caballo.

Una enorme sombra cubrió a Ahmed. La punta de una enorme ala lo rozó. Y después la sombra desapareció.

Instantáneamente la gente cabalgaba hacia él, ovacionándolo. "Si tú no hubieras levantado al ciervo y corrido, el águila lo hubiera agarrado. Tú hiciste que el águila fallara en su atentado, y tu venida la asustó".

Ahmed vió a su ciervo. Estaba temblando. ¡Pero él no!

"¡Lo hice, lo hice! me incliné fuera de la silla y agarré al ciervo. ¡Puedo hacer lo mismo con la pelota!"

"¡Seguro que sí puedes!" contestó su padre complacido. "Tú pensaste que no podrías hacerlo; esa es la razón por la cual fallaste".

Ahmed acarició a su juguete viviente, alegremente. "Es porque yo te quiero mucho que olvidé el miedo", murmuró él; "y ahora ya no tendré miedo cuando participe en las carreras de caballos otra vez. Gracias, pequeño ciervo".

Pero la gente estaba aplaudiéndolo. "¡Aun en Samarand", gritaban, "contarán la historia del buen jinete, que arrebató de las garras de un águila a su ciervo!"

*Turkestán está en Asia Central. Muchas tribus nómadas habitan en ese lugar.*

## Amable Subscriptor:

Si usted ha cambiado de domicilio, le suplicamos tenga la bondad de avisar a la Redacción de esta Revista.

Una buena madre vale más que cien maestros.

* * *

Hemos aprendido a volar por el aire como las aves, y en los submarinos a nadar debajo del agua como los peces. Y la única cosa que nos queda es aprender andar sobre la tierra como hombres.*Dr. Halford E. Luccock.*

* * *

Casi siempre demoramos los deberes y no los placeres.



# MINUTO LIBRE

Por Bevan O. Haycock



En el andén de una estación pregunta al conductor del tren en qué vagón hay más peligro en caso de choque.

—Generalmente, el último es el que sufre más, contesta el empleado.

—Pues si es así, ¿por qué lo enganchan?

* * *

En cierta facultad de medicina había un catedrático severo temido por los estudiantes poco estudiosos.

En el examen oral un pasante de medicina demuestra pocos conocimientos y mucha confusión. De repente el maestro pregunta:

—Dígame ¿cuál es el origen del cáncer?...

El examinado:—¿El origen del cáncer?... Sí... Lo tengo en la punta de la lengua... Ayer lo sabía todavía.

—Hombre ¡Caray! ¡Acuérdese, haga un esfuerzo!

—No, maestro... no me acuerdo.

—¡Desgraciado!... Nadie conoce el origen del cáncer y usted, que lo sabía ayer, tiene que olvidársele.

* * *

El cazador:—¿Me puede vender un conejo?

—El campesino:—No tengo. ¿No será lo mismo un salchichón?

El cazador:—¿Y a quién hago creer que he cazado un salchichón?

* * *

La mamá preguntó muy seria:—Oye, Pedrito, ¿quién estuvo con el pastel?

—Pedrito:—Pudiera ser el gato, o también pudiera ser que yo.

* * *

El profesor en los exámenes:—¿Me puede decir usted algo de los grandes químicos del siglo XVII?

Discípulo:—Si, señor. Todos han muerto.

—¿Siguió usted anoche mi consejo para conciliar el sueño?

—¿Cuál? ¿El de ponerme a contar?

—Lo seguí; estuve contando hasta dieciocho mil.

—¿Y entonces se durmió usted?

—No; entonces me levanté porque ya era de día.

* * *

—Oiga —dice un andaluz a un peluquero—, ¿cuánto me cobra por cortarme el pelo?

—Ochenta céntimos.

—¿Y por afeitarme?

—Treinta céntimos.

—Pues aféiteme entonces la cabeza.

* * *

—Dispense, caballero, ¿no ha visto usted por aquí cerca algún guardia?

—No he visto un alma.

—Gracias por la noticia y venga el reloj y todo el dinero que lleva encima.

* * *

Madre joven en la maternidad:

—Oh, es un doctor divino. Imagínese no más, hoy en la mañana me dijo que tenía yo y mi niña recién nacida, más la apariencia de hermanas que de madre e hija.

* * *

Un hombre sumamente grande y robusto ha sido pasado al médico para ser examinado.

—¿Cuál es su profesión?, preguntó el Dr.

—Pos mire —contestó el hombre fuerte—, yo trabajo en un circo, levantando una piedra grande que pesa cien kilos y la ponen en mi cabeza y después vienen tres hombres que de ahí mismo la rompen en pedazos pequeños.

—Ah, —dijo el doctor—, entonces imagino que usted sufre dolores de cabeza.

—No, no de dolores de cabeza —dijo el paciente—. No, doctor, de arcos caídos.



**Jennie Mae Barnard**
Sahara Village, Utah.

# MISIONEROS NUEVOS DE LA MISION MEXICANA



**Eileen Drake**
Lomita, Calif.



**Roberto Flores O.**
Col. Dublán, Chih.



**Robert J. Sabin**
Hatch, New México.

# RELEVADOS DE LA MISION MEXICANA



**Orrin Karl Adams**
Borner's Ferry, Idaho.



**Raymond B. Parkinson**
Salt Lake City, Utah.





# "....Santificado Sea Tu Nombre"

POR RICHARD L. EVANS

Parece que el lenguaje que profana el nombre de la Deidad se está empleando más y más. Ha llegado a ser costumbre hasta lo que podemos oír en cualquier lugar o de cualquiera persona. Puede ser que algunos que usan esta clase de lenguaje lo hacen por descuido o sin pensar; otros lo hacen para fingir una posición más alta en la vida; otros son ofensivos y rebeldes. De vez en cuando uno emplea juramentos ofensivos y palabras repugnantes porque piensa que añade fuerza a sus palabras. Pero cuando una persona se siente obligada a emplear esta clase de palabras para dar énfasis a lo que dice, uno empieza a pensar que tal vez no se puede expresar bien, y lo está tratando de ocultar por usar un lenguaje tan malo; es como procurar quitar el mal sabor de una comida por usar muchas hierbas o especies. Una verdad sencilla no requiere el apoyo de mal lenguaje. Una verdad sencilla requiere que la digan clara y exactamente. Aun no tratando de lo religioso y lo moral el mal lenguaje y los juramentos ofensivos pueden debilitar mucho nuestras palabras. Nuestra lengua es un instrumento muy poderoso si la empleamos con simplicidad sincera y directa y no procurar forzar nuestras ideas por decir cosas irreverentes y profanas. A lo mejor la profanidad muestra la mala crianza; a lo peor es una ofensa grave. No parece lógico que uno después de que haya pedido el favor divino por la protección de sus seres queridos, por la preservación de sus vidas, por paz, por salud y felicidad y las necesidades cotidianas, y entonces profanar el nombre de él, a quien había suplicado la ayuda y protección. Todavía existe este mandamiento y todavía somos responsables hacia él: "No tomarás en vano el nombre de Jehová, tu Dios; porque Jehová no dará por inocente al que tomare en vano su nombre".[1] "Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre".[2]

---

1 *Deuteronomio* 5:11.
2 *Mateo* 6:9.

*"The Spoken Word" desde la manzana del templo. El* 18 *de mayo dc* 1952



Impreso en los Talleres Gráficos Laguna de Apolonio B. Arzate e Hijos, Dr. Balmis 185, México, D. F.